



“La pobreza en México y su influencia en la exclusión social en habitantes de zonas marginadas de la ciudad Comitán de Domínguez”

Lizeth Vanessa Ramírez Ortiz

**Licenciatura en Trabajo Social y
Gestión Comunitaria**

9º Cuatrimestre

**Taller de elaboración de Tesis
Lic. Mireya del Carmen García
Alfonzo**

Comitán de Domínguez, Chiapas; 23 de julio de 2021.

PORTADILLA

AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

DEDICATORIA

Dedico mi tesis con todo mi corazón, primeramente a Dios por darme la fuerza y sabiduría durante el proceso de mis estudios, por aquellos días que quería rendirme, pero su amor me alentaba a seguir adelante, sin él no lo había logrado.

A mis padres Emerides y Ludi por su amor incondicional, su apoyo constante y educación que me brindaron. Especialmente a mi padre Emerides por impulsarme a continuar con mis estudios, por estar siempre al pendiente de mí durante toda la carrera, por que a pesar de estar lejos, él siempre estuvo ahí para motivarme y ofrecerme su amor incondicional.

A mis hermanas y sobrino que con su amor fueron parte fundamental para seguir adelante y no darme por vencida.

A toda mi familia por sus grandes consejos llenos de sabiduría que me supieron transmitir fortaleza para alcanzar mi meta.

¡GRACIAS!

ÍNDICE

1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	14
1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	15
Objetivos Generales:	15
Objetivos específicos:	16
1.4 JUSTIFICACIÓN.....	17
1.5 HIPÓTESIS	20
1.6 METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	21
CAPITULO II: ANTECEDENTES DE LA POBREZA Y EXCLUSION SOCIAL..	22
2.1.- EL ORIGEN DE LA POBREZA EN MÉXICO	22
2.2 LAS ESTRUCTURAS DE PRIVILEGIO	26
2.3 VÍNCULOS ENTRE POBREZA Y EXCLUSIÓN	28
2.5 DIMENSIONES DE LA EXCLUSIÓN.....	36
2.6 LA LUCHA CONTRA LA EXCLUSION SOCIAL.....	39
CAPITULO III: TEORIA Y AUTORES	43
3.1. CONCEPTOS DE POBREZA Y EXCLUSION SOCIAL.....	43
3.2 LOS ÁMBITOS Y FACTORES DE LA EXCLUSION SOCIAL	47
3.3 PROFESIONALIZACIÓN.....	51
3.4 CRISIS DESIGUALDAD, POBREZA Y EXCLUSIÓN	54
3.4.1 LOS PELIGROS DE LA DIVISIÓN SOCIAL	54
3.4.2 EL CHOQUE EMOCIONAL	56
3.4.3 BAJA PARTICIPACIÓN FEMENINA.....	59
3.4.4 CARACTERÍSTICAS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	60
3.5 LOS EJES DE INTEGRACIÓN SOCIAL.....	63
CAPITULO IV: ANÁLISIS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN	66
4.1 CUESTIONARIO	67
4.2 GRAFICAS	68
4.3 SUGERENCIAS Y PROPUESTAS.....	74

CONCLUSIONES	77
BIBLIOGRAFÍAS.....	79
ANEXOS	80
MARCO CONCEPTUAL.....	80

INTRODUCCIÓN

La presente investigación hace referencia a la pobreza y su influencia en la exclusión social, por lo que este factor juega un papel muy importante dentro de las zonas aledañas de la ciudad de Comitán de Domínguez.

En las últimas décadas las sociedades más avanzadas y desarrolladas tecnológicamente han experimentado importantes cambios estructurales. Estos cambios han venido mediados por la aplicación de políticas neoliberales colectivas en situaciones de desventaja social. En este contexto, el concepto de exclusión social ha sustituido en gran medida al de pobreza, ya que explica con mayor claridad los nuevos grupos sociales vulnerables, así como los distintos ámbitos vitales en los que se ven afectados (Pedreño, El estudio de la pobreza y la exclusión social., 2010).

Estamos asistiendo a una época de grandes e importantes cambios y transformaciones sociales, en cuanto la globalización y las nuevas tecnologías que surgen año con año, si cada uno de nosotros tendiéramos a razonar esto serian en gran medida las causas que influyen en los cambios socio-culturales. Precisamente estos cambios se dan de una manera excesivamente rápida, casi sin darnos cuenta, trayendo consigo grandes dificultades de asimilación por parte de la gran mayoría de personas, y como consecuencia dificultades en las relaciones sociales y haciéndose presente en ciertos espacios de la vida de estas personas.

Precisamente estos cambios se dan de una manera excesivamente rápida, casi sin darnos cuenta, trayendo consigo grandes dificultades de asimilación por parte de la gran mayoría de personas, y como consecuencia dificultades en las relaciones sociales y haciéndose presente en ciertos espacios de la vida de estas personas. Se ven vinculadas con las facilidades de acceso a servicios de salud, educación y el agua potable. Podemos recalcar que las clases sociales juegan un papel importante en nuestra sociedad para poder gozar de los servicios básicos que de por sí un individuo tiene derecho a disfrutar y alcanzar.

Uno de los fenómenos que mayormente ha dado de que hablar es la exclusión social en el factor de salud, por lo que se retroalimentan en un proceso de amenaza que acaba con cualquier esperanza de mejoría y progreso de estos pueblos vulnerables. Una de las enfermedades más comunes es el VIH/SIDA que afecta a millones de personas en su mayoría jóvenes adultos en edad productiva. Por lo que esto consume los escasos recursos disponibles para otras prioridades de salud y para cualquier programa destinado a mejorar el bienestar social. Esta enfermedad es causa de pobreza.

La inequidad, es causa importante de mala salud y muerte de los integrantes de grupos vulnerables de la sociedad y esto contribuye a explicar la diferencia entre pobres y ricos, en cuanto a los resultados de salud. La inequidad genera exclusión en salud.

E aquí la importancia de conocer, analizar y aprender, de este fenómeno estructural que cada vez es más frecuente en zonas marginadas de Comitán. Nuestro objetivo será conocer por qué la sociedad coloca a estas personas vulnerables en posiciones de desventaja, no solo en el terreno de salud, sino también en la vida cotidiana.

CAPITULO I

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Una de las condiciones para el bienestar de las naciones es la justicia social, a través de la cual los individuos tengan oportunidades de progresar. Este tipo de justicia es fundamental para alcanzar la paz social; es una fórmula para combatir la pobreza y la violencia política. Su existencia es determinante para evitar la concentración de la riqueza, la desigualdad y la exclusión, fenómenos que se han incrementado durante las últimas décadas (Corona, 2017).

Es preocupante ver como estos individuos viven en lugares aislados, en soledad, escasas, viviendas en malas condiciones, sin agua, electricidad, educación, desempleo. Es una impotencia dar cuenta como el gobierno, la sociedad en general nos hacemos ciegos ante una gran problemática que enfrentamos, lo hemos tomado como algo natural que forma parte de nuestro país y no hacemos nada para brindarles oportunidades, ni siquiera hacemos conciencia de los grandes desafíos y retos que viven día a día.

Las desigualdades que estas personas experimentan día con día es un fenómeno caracterizado exclusivamente por una situación carencial y de necesidades no cubiertas. Hemos escuchado cientos de casos, donde se le niega las oportunidades y derechos a cada individuo perteneciente a estos grupos. Por ejemplo; hemos escuchado varios casos donde se les niega el derecho a la atención médica, donde no son atendidas fácilmente, donde acurren negligencias médicas por no contar con los recursos suficientes que cubran esa atención.

En cuanto al factor económico, vemos el desempleo de cientos de personas, que se les cierra las puertas por pertenecer a estos grupos, por no poseer a un estatus alto con quien confiar sus capacidades. Nos dejamos guiar por un aspecto físico y juzgamos sin pensar, cuando hay personas con grandes capacidades, empeño, compromiso, responsabilidad y con ganas de salir adelante. Existen personas con grandes habilidades, que buscan un futuro estable y con grandes sueños en la vida.

La educación es otro de los desafíos que enfrentan estos grupos de personas. Este se trata de un sentimiento de vulnerabilidad e inseguridad, la falta de recursos y conocimientos para obtener una formación integral para desarrollarse plenamente. En ocasiones, tiene mucho que ver con la percepción y el sentimiento que muchas personas experimentan, por ejemplo el no ser valoradas ni tenidas en cuenta en la sociedad.

Otras de las problemáticas que da mucho de qué hablar es la falta de derechos civiles. Podemos ser testigos de las grandes tasas de delitos, homicidios y secuestros de cientos de personas, que en muchos casos las víctimas son personas de escasos recursos, pertenecientes a zonas marginadas. Ante la situación muchas veces las autoridades representativas dejan desapercibido y desamparados a estos individuos, dejando una incapacidad de derechos y libre expresión.

Nuestro deber es contribuir a una sociedad sin diferencias, dejando a un lado la discriminación, porque todos pertenecemos a un mismo lazo que nos une y eso es nuestra "cultura", cada uno de los seres humanos tenemos los mismos

rasgos, somos partícipes de una misma sociedad y como parte de ello, nuestro deber es apoyarnos uno al otro, sin rechazos, ni contradicciones.

La visión objetiva de la pobreza y la exclusión social se basará en un análisis en base a variables centradas en la falta de medios económicos y materiales en estas zonas aledañas de nuestra ciudad Comitán de Domínguez. Este fenómeno se define como una situación marcada por la privación de necesidades básicas y limitaciones que estos grupos de personas marginadas experimentan en cuanto a las grandes dificultades de acceso a la integración, a la falta de participación social, del cual son víctimas.

Es importante dar a conocer y obtener mis propios conocimientos de esta investigación, porque como seres humanos formamos parte de esta sociedad y como sociedad debemos apoyarnos, crecer y respetar porque cada uno de nosotros tenemos los mismos derechos e igualdad en este país. Tristemente los derechos de estas personas marginadas no son respetados por el motivo de pertenecer a nivel bajo de recursos. Estas poblaciones marginadas son expuestas a grandes carencias y conflictos en cuanto a su vivienda, desempleo, salud, educación, participación política, asilamiento. Las condiciones de vida en estas zonas ubicadas a los alrededores, no han mejorado en los últimos años, sigue persistiendo la desigualdad y la falta de oportunidades.

Debemos hacer conciencia de las malas acciones que se toman hacia estas zonas aledañas de nuestro municipio, debemos ser más humanos y ver por nuestra misma gente, aportar nuestro granito de arena e incluirlos, hacer que estas personas no se sientan excluidos, tenemos que tomar iniciativas cuando no hay ningún tipo de apoyo para ellos. Parece ser difícil lograr erradicar la

pobreza y exclusión social con nuestra ayuda, pero si todos tomamos iniciativas, dando oportunidades, participación, inclusión, con esto podemos hacer la diferencia.

Esto es lo que debemos aportar a nuestra sociedad, erradicando principalmente los rechazos, burlas, malos comentarios que se dan a través de una distinción de clases sociales. Podemos llegar a ser una sociedad justa si todos comprendemos que ser pobres no es una desventaja que impida ser tomados en cuenta, no es desventaja de tener las mismas posibilidades y los mismos accesos que tenemos todos los seres humanos que habitamos en este país. Nuestro deber es crecer juntos y ver por los que más necesidades tienen, ya que no hay iniciativas por parte del el gobierno.

1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1.- ¿Cuáles son los principales retos que tienen que enfrentarse los habitantes de las zonas marginadas en cuanto a la exclusión social?

2.- ¿En un futuro estas zonas aledañas podrán combatir este fenómeno de pobreza y exclusión social?

3.- ¿Cuál es el comportamiento de estas personas vulnerables en cuanto al fenómeno de pobreza y exclusión social, de la cual ellos enfrentan?

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivos Generales:

- ❖ Determinar los principales factores que inciden en la exclusión social.
- ❖ Promover en la sociedad la inclusión a personas en situación de pobreza extrema.
- ❖ Promover el análisis sobre la pobreza y la exclusión social.
- ❖ Fomentar la participación y oportunidades de estos grupos vulnerables.

Objetivos específicos:

- ❖ Hacer conciencia a la sociedad del fenómeno de pobreza y exclusión social para que contribuyan a erradicarla.
- ❖ Hacer entender a la sociedad que la falta de recursos, no define las capacidades de las personas.
- ❖ Fomentar la unión de nuestros lazos culturales, sin distinción alguna. .
- ❖ Dar a las sociedades alternativas para incluir a individuos de zonas marginadas y ser una sociedad justa.
- ❖ Fomentar el respeto a los derechos de las personas habitantes de estas zonas aledañas.
- ❖ Hacer conciencia a la sociedad a través de los medios de comunicación.
- ❖ Implementar talleres en estas zonas marginadas en cuanto al conocimiento de sus derechos, valores, educación.
- ❖ Consolidar una red interdisciplinaria en la sociedad en el tema de pobreza y exclusión social.
- ❖ Establecer orientaciones de intervención que tiendan al mejoramiento de la calidad de vida de sectores pobres y excluidos.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Esta tesis nace como fruto del fenómeno que se vive en los grupos de personas marginadas y en situación de exclusión, ubicado en los alrededores de la ciudad Comitán de Domínguez.

Esta investigación ha sido elaborada con el fin de conocer los índices de pobreza y de qué manera influye a caer a la exclusión social. Es de gran utilidad estudiar uno de los tantos problemas que atraviesa nuestro país en general, lo cual como personas debemos conocer y estar informados de esta problemática y contribuir a erradicar este fenómeno que atraviesan este grupo de personas pertenecientes a comunidades o zonas marginadas.

Como bien sabemos la pobreza y exclusión social es un tema de importancia y que viene arrastrando a nuestra país desde hace muchos años atrás, esto ha conllevado a una serie de rupturas, sin embargo aún sigue persistiendo a grandes masas de población empobrecida y en aislamiento social. Esta es una de las tantas razones por lo que he decidido investigar sobre esta gran problemática y así, poder ayudar a la causa dando a conocer de qué manera se vive en la actualidad y las consecuencias del problema, de esta manera poder ofrecer una propuesta para erradicar este fenómeno.

Es de gran importancia contribuir a disminuir el rechazo e aislamiento de tantas personas vulnerables en situación de pobreza, podemos hacer un cambio en la sociedad y deshacer esta división de clases sociales, ver por el crecimiento, desarrollo de un país unido y sin distinción alguna.

Porque en la actualidad está aumentando en gran cantidad la pobreza y la exclusión social en muchas de estas zonas marginadas de nuestra ciudad, esto es algo alarmante para la sociedad. A gran medida esto, está afectando los lazos que une nuestra cultura, trayendo con ello una sociedad dividida, negativa y sin valores. Además estamos dejando de un lado a estas personas, volviéndonos unos completos extraños, marcando una línea de rechazo y repugnación hacia ellos.

Es importante como sociedad conocer los grandes desafíos a los que nos enfrentamos, de las situaciones tan vulnerables que viven estas personas, al no contar con los derechos a sus necesidades y ser excluidos de manera injusta.

Estos grupos son las que más necesitan de nuestro apoyo, oportunidades, inclusión, porque son expuestas a tantas injusticias y engaños, que se dan muy constantemente en el país. Debemos contribuir en el apoyo de estos grupos para poder progresar y crecer de manera igualitaria, sin distinciones sociales, tenemos que ver por nuestra gente porque formamos parte de un todo y nos vemos a la obligación de ver por nuestra misma raza.

Se pretende hacer conciencia a la sociedad para que no se sigan excluyendo y discriminando a cada individuo perteneciente a estas zonas aledañas, así de tal manera evitar, destruir nuestros lazos culturales y centro de la sociedad. Porque no queremos ver una sociedad quebrantada ni separada por las clases sociales, sino todo lo contrario, queremos una sociedad justa que vea por las necesidades de nuestra misma raza, queremos ver unión y comprensión a estos grupos de familia, para que así seamos todos exitosos en nuestra vida, hay que rescatar a estas personas y nuestra sociedad.

Sin duda alguna vivimos en un mundo de fenómenos que afectan nuestra sociedad, donde los lazos que nos unen, se ven afectados por nosotros mismos, vivimos en un mundo donde imponemos clases sociales y una clasificación de oportunidades y participación tomado en cuenta los rangos o jerarquías de la cual pertenecemos haciendo menos y excluyendo a la clase de bajos recursos.

1.5 HIPÓTESIS

Tres de cada cinco familias que habitan en estas zonas marginadas, tienden a probabilidades de carecer seguridad personal, debido a que se enfrentan a grandes miedos, preocupaciones en cuanto a sus inestabilidades, condiciones de vida, no tener conocimientos, ni los recursos suficientes para sostener a sus familias. Viven angustiadas del no contar con un empleo, programas sustentables que pueda ayudar a sobresalir a sus hijos, se sienten impotentes de no poder darles una vida estable y justa en cuanto a la alimentación, estudios, vestimenta, seguridad. Trayendo como consecuencia la malnutrición, abandono escolar, inseguridad en los menores y grandes conflictos sociales. Dando indicios a una baja autoestima, potencial y participación e integración, haciéndose la idea de no formar parte de la sociedad y no tener derecho a participar libremente en ella.

1.6 METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

En esta presente tesis implementaré el diseño de investigación no experimental, por lo que se basara en un diseño de observación, fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlo. El diseño aplicado son investigaciones cuantitativas que no manipulan ni controlan las variables de estudio. Esta se enfocara en la observación de los fenómenos que se desarrollan en los ambientes naturales de estos grupos de personas vulnerables ante la situación de marginación.

La población de objeto de estudio son las zonas ubicadas en los alrededores de la ciudad Comitán de Domínguez, Chiapas, México, en donde se encuentran estos grupos de personas en situación de pobreza y exclusión.

El método que se utilizara es el inductivo. Este permitirá observar los patrones y regularidad a través de los estudios de los hechos que conlleva al fenómeno de pobreza y exclusión. A través de este método se incorporara la creatividad y conclusiones, pruebas, mecanismos de validación que conduzcan a la verdad de esta problemática. De esta manera podremos definir y establecer soluciones que beneficien a este grupo de personas. Los instrumentos que se requerirán para la recolección de información serán encuesta y observación, ambas técnicas son fundamentales para conocer más a profundidad los retos a los que se enfrentan estos individuos.

CAPITULO II: ANTECEDENTES DE LA POBREZA Y EXCLUSION SOCIAL

2.1.- EL ORIGEN DE LA POBREZA EN MÉXICO

La pobreza y la desigualdad en México tienen raíces históricas ancestrales, que se relacionan con la estructuración desde tiempos coloniales, de una sociedad dual con grandes diferencias culturales, de acceso a oportunidades, y en su distribución geográfica o territorial, así como de concentración de riqueza y poder político. Es preciso identificar entre ellas diversas instituciones (entendidas como normas o reglas del juego, visiones del mundo, e incentivos y patrones de conducta individual, social, económica y política, y tipos de derechos de propiedad) tanto de origen prehispánico como colonial. También, es preciso señalar al caos, polarización, guerras intestinas, agresiones externas, y debilidad extrema en el Estado de Derecho que durante el siglo XIX se asociaron a un enorme rezago económico de nuestro país en esa época, lo cual generó una enorme divergencia con el desempeño económico de nuestro vecino del norte. Distintas élites consolidaron su poder y posición dominante en la sociedad del México independiente, tanto en las ciudades como en grandes propiedades rurales, en un marco de instituciones no inclusivas e improductivas.

El correlato fue una considerable mayoría de población campesina que se mantuvo dispersa y aislada en situación de exclusión, sin derechos de propiedad adecuados sobre la tierra y sus recursos, en condiciones de explotación, y en un contexto de muy baja productividad y por tanto de pobreza extendida. Las Leyes de Reforma, la República Restaurada y el Régimen Porfiriano intentaron, sin mayor éxito, transformar a las comunidades indígenas

en una clase próspera de propietarios rurales capaces de ejercer ciudadanía plena. Sin embargo, no fueron capaces de romper una estructura de propiedad de la tierra altamente concentrada. Al cierre del siglo XIX y durante la primera década del siglo XX, se logró crear en paralelo una clase media urbana incipiente integrada al comercio y a una industrialización en ciernes, apoyada en nuevas vías de comunicación y en una economía vinculada ya a mercados internacionales. Al triunfo de la Revolución se procedió a un reparto generalizado de latifundios y tierras públicas, no individualizado, sino en un formato de colectivización a través de ejidos y comunidades y nuevos centros de población bajo supervisión y control del Estado. (Torre, 2019).

Después de la segunda guerra mundial, surgieron las nuevas clases medias, y una nueva clase empresarial con familias históricamente privilegiadas y gobiernos posrevolucionarios. La UNAM Y universidades privadas ofrecieron educación superior de calidad a grandes masas de población, esto logro un crecimiento económico acelerando ingresos y riquezas que esto logro el bienestar social de una parte de la población. No obstante los problemas de corrupción, hizo posible inversiones en infraestructura, educación y salud y otros bienes públicos. Desafortunadamente la población rural se redujo en términos relativos a lo largo del siglo XX y esto continuó hasta la década de los 90, continuó aumentado en términos absolutos con tasas de fecundidad.

A fines de los años 70 del siglo XX, empezaron a sentirse los efectos de las políticas demográficas de la época, en cuanto a las condiciones de dispersión, aislamiento, e improductividad, la pobreza extrema no fue abatida de manera apreciable, y se mantuvo como un fenómeno permanente de desigualdad, en

particular a para aquellos estados del sur y sureste del país, como Chiapas, Oaxaca y Veracruz, principalmente en el oriente del país.

Nuestro país siempre experimenta cambios sociodemográficos importantes. Los avances de los últimos años en cuanto al acceso a la salud, esperanza de vida, educación e infraestructura de la vivienda son indiscutibles. Sin embargo, en la actualidad todavía existe un gran porcentaje de la población que carece de seguridad social y que no cuenta con el ingreso necesario para llevar una vida digna.

Este fenómeno surge en la formación de sociedades cuya organización está en manos de un grupo limitado de personas, que se ocupa, fundamentalmente, de la resolución de sus propios problemas y no de la de aquellos que tienen relación con la sociedad como conjunto. Las legislaciones en este tipo de sistema político, favorecen solo a un grupo social determinado que es el que concentra el poder económico, creando una situación de inevitable desigualdad. El problema está en la ineficacia del sistema político porque los poderes político y económico están en manos de una minoría. Y, como sabemos, los involucrados más directos son aquellos que sufren de difíciles condiciones económicas y son marginados de las oportunidades. (blogs, 2011).

De tal manera los que concentran los poderes económico y político están involucrados como responsables directos de la marginación y de la división de la sociedad. El resto de la sociedad también está involucrada por estar inserta en el sistema y flujo económico. A pesar de no sentirnos responsables por el problema de la pobreza, todos los que formamos parte de la sociedad somos responsables indirectos de esta situación. Es necesario implementar

programas que ataquen el problema de raíz. Para estimular el capital humano y las inversiones en mejorar aspectos como la salud, la educación, la alimentación.

Existen distintas perspectivas sobre el concepto de pobreza, y cada uno utiliza métodos específicos para medir y cuantificar a la población pobre.

Estas perspectivas del concepto abarcan:

- Lo monetario, es decir, el ingreso de las personas.
- Lo participativo, es decir, lo activo de la población en las distintas funciones productivas y sociales de la ciudad.
- La exclusión social, es decir, la cantidad de personas excluidas de los beneficios individuales y sociales.
- Las necesidades básicas, es decir, la carencia de acceso a las necesidades establecidas socialmente como básicas.
- La incapacidad de las personas para evitar el hambre, la desnutrición o la carencia de una casa.
- El ejercicio de derechos legal o socialmente definidos.

2.2 LAS ESTRUCTURAS DE PRIVILEGIO

Si bien la crisis y el ajuste estructural tienen repercusiones de exclusión, no son la única fuente. Otras modalidades que contribuyen a excluir en el campo laboral y del ejercicio de derechos, emanan del modelo de integración post-revolucionario, vigente en el país desde los años cuarenta hasta principios de los años ochenta. Paradójicamente, provienen de la preeminencia de los derechos sociales por encima de los individuales. La raíz de estas modalidades de exclusión se encuentra en el hecho de que toda la legislación concerniente al acceso a derechos sociales, enmarcada en un modelo corporativo, privilegió a las organizaciones por encima de los individuos. Tanto las leyes reglamentarias relacionadas con los trabajadores, como la Constitución y diversas prácticas políticas, desalentaron la figura de ciudadano y fomentaron la de masas, sectores organizados en agrupaciones reconocidas y relacionadas con el Estado (R. S. G., 2021).

Esta característica dificultaría el reconocimiento social de derechos individuales y ciudadanos, y favorecería que se diera preeminencia social a la demanda organizada hacia el Estado por encima de las reivindicaciones individuales. Ello permitiría una alta discrecionalidad al Gobierno frente a los distintos sectores y grupos sociales. En la Constitución Política sancionada en febrero de 1917, además de preceptos políticos se inscribieron preceptos sociales; al lado de las normas políticas que rigen al país se incluyeron cuestiones sociales, convirtiendo a estas últimas en componentes de los fundamentos jurídicos del Estado, particularmente los artículos 27 y 123.

Artículo 27: La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional, corresponde originariamente a la Nación, la cual ha tenido y tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares, constituyendo la propiedad privada. La nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, así como el de regular, en beneficio social, el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación, con objeto de hacer una distribución equitativa de la riqueza pública, cuidar de su conservación, lograr el desarrollo equilibrado del país y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural y urbana.

Artículo 123: Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil; al efecto, se promoverán la creación de empleos y la organización social de trabajo, conforme a la ley. El Congreso de la Unión, sin contravenir a las bases siguientes deberá expedir leyes sobre el trabajo, las cuales regirán:

B. Entre los Poderes de la Unión y sus trabajadores:

XII. Los conflictos entre el Poder Judicial de la Federación y sus servidores serán resueltos por el Consejo de la Judicatura Federal; los que se susciten entre la Suprema Corte de Justicia y sus empleados serán resueltos por esta última.

La falta de desarrollo de capacidades básicas, la carencia de recursos económicos y de redes de relaciones, también significa el abuso de sus derechos, la exposición a la arbitrariedad. La coexistencia de esta arraigada cultura jurídica en la que la ley no ocupa un primer plano con el cumplimiento puntilloso de las formalidades del derecho, agrava los fenómenos de exclusión.

2.3 VÍNCULOS ENTRE POBREZA Y EXCLUSIÓN

Hoy en día el término exclusión no es novedoso. Sin embargo, a partir de la década de los noventa, un concepto que por sí mismo podía considerarse polisémico, paradójico, especular y consensual” se adjetiva con otro tanto o más complejo: “social” y ello deviene en el necesario reconocimiento de la existencia del excluido social, que está en la sociedad sin pertenecer a la misma. Es decir, valga la redundancia, ocupa un lugar en la sociedad que no es el deseado o el más conveniente para el mantenimiento del sistema.

Este fenómeno estructural, dinámico, multidimensional se define por una acumulación de déficits que se interrelacionan y se retroalimentan entre sí y que dependerán de los parámetros de espacio y tiempo en que nos situemos. Además como hemos mencionado a lo largo de la investigación, la exclusión social se hace evidente en ciertos espacios de la vida de las personas: el económico, el laboral, el formativo, el socio sanitario, el residencial, el relacional y el de ciudadanía y participación, espacios que son atravesados por tres ejes sobre los que se vertebran las desigualdades sociales: edad, sexo y origen o etnia. Este concepto alude por un lado a la acumulación de desventajas sociales y por el otro al debilitamiento o ruptura de los vínculos sociales (Prialé, 2012).

En cuanto a la pobreza, en el debate actual se pueden distinguir por lo menos dos enfoques para estudiarla y comprenderla. El primero, que podría llamarse económico, la relaciona con niveles bajos de renta, gasto o consumo. El segundo plantea ver la pobreza como una función de falta de capacidades individuales para alcanzar un nivel básico de bienestar humano; así, la pobreza

de capacidades está vinculada a múltiples dimensiones como la educación y la salud, vinculándola con la noción de libertad.

Podemos decir que la pobreza no tiene, hasta ahora, un estatus conceptual definido sino, más bien, valor descriptivo para designar a un segmento de la población que se encuentra en una situación carencial o deficitaria. La pobreza se puede medir en términos relativos y absolutos. Relativos al momento en que se efectúa la medición y al ámbito territorial en que se realiza y absolutos en términos de la incapacidad de las personas para satisfacer las necesidades básicas.

El vínculo entre ambos conceptos se presenta sobretodo en el campo de la definición de políticas de bienestar. Después de todo, el concepto de exclusión social resulta más completo que el de pobreza en su afán por medir el impacto de la mundialización y la creciente vulnerabilidad social. Las respuestas que se plantean desde la exclusión social a las desigualdades del sistema van un paso más allá y complementan a aquellas que se originan en la lucha contra la pobreza, pues permiten que los tomadores de decisiones se sitúen en contextos complejos y que abarquen el objetivo más amplio de construir sociedades con mayor cohesión social.

Otro vínculo importante es el que se encuentra en la dimensión económica de la exclusión social y la pobreza. No toda exclusión social deriva de la falta de recursos aunque la falta de recursos acentúe la posibilidad de caer en posiciones de exclusión. La pobreza no es una condición ni necesaria ni suficiente para considerarse excluido aunque a menudo lo acompañe.

Un elemento adicional de contacto se encuentra en la relatividad y permeabilidad de ambas definiciones, hecho que se agudiza por la carencia de indicadores confiables y aplicables en diversos tiempos y espacios geográficos. En ese sentido, la medición de la pobreza ha avanzado algo más. Sin embargo, las fronteras entre pobre y no pobre y entre excluido, vulnerable e incluido no quedan claras. De no contar con indicadores adecuados existe riesgo de que población con justicia beneficiaria de programas de inclusión o de lucha contra la pobreza, quede fuera de los mismos o sea afectada por la estigmatización.

2.4 POBREZA Y PATRONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN MEXICO.

Los estudios macro sobre pobreza en México se han llevado a cabo en dos amplias vertientes: la medición para identificar a la población pobre, con mayores carencias y las que se relacionan con el funcionamiento del modelo económico, el mercado de trabajo y la distribución del ingreso. También se han analizado las estrategias de sobrevivencia de los hogares frente al empobrecimiento. Sin embargo, se ha prestado poca atención a la consideración simultánea de dimensiones sociales, culturales y políticas en la reproducción de la pobreza y en la generación de fenómenos de exclusión social (R. S. G., 2021).

El concepto de exclusión social permite abordar de manera simultánea diversas dimensiones de la pobreza, relacionándolas. Sin embargo, se debe tener presente que los procesos y fenómenos involucrados en la exclusión suponen diversas articulaciones, las cuales no se desprenden de una misma lógica ni dependen de un principio único ordenador, en torno al cual se organicen todas las relaciones.

La mayor parte de los fenómenos relacionados con la exclusión social están identificados: desigualdad extrema, concentración geográfica de la inversión productiva y de las asignaciones presupuestales, pérdida o falta de acceso al empleo y los medios de vida y falta de acceso o acceso insuficiente a educación y salud. Además, es preciso considerar otras dimensiones en el análisis de procesos que conducen a la exclusión, como la discriminación social, la falta de

acceso al ejercicio de derechos, las estructuras de privilegio, la insuficiente positividad del derecho.

Si bien es cierto que los altos índices de crecimiento de la población (3.5% anual hasta principios de los años setenta), plantean crecientes dificultades para cubrir los requerimientos de puestos de trabajo, educación, salud, vivienda, etc. que garanticen mínimos de bienestar, este hecho no debe ocultar que un componente central de procesos de exclusión relacionados con pobreza en México es la condición de desigualdad aguda.

Las dimensiones de la exclusión social son, entre otras, las dificultades de acceso al trabajo, al crédito, a los servicios sociales, a la justicia, a la instrucción; el aislamiento, la segregación residencial, la carencia y la mala calidad de las viviendas y de los servicios públicos en los barrios de las clases populares; la discriminación por género a la que están expuestas las mujeres en el trabajo y en la vida social; la discriminación política, institucional o étnico-lingüística que sufren algunos grupos sociales. La exclusión social hace referencia, entonces, a procesos y prácticas de las sociedades complejas que se convierten en “factores de riesgo social” compartidos por determinados colectivos sociales inmigrantes, colonos, mujeres, indígenas, discapacitados (Ziccardi, 208).

Estos procesos también se ven implicados en un contexto social caracterizado por el debilitamiento de los cimientos de la llamada sociedad salarial y de los regímenes de seguridad social, lo que obliga a advertir que, en lugar de identificar grupos particulares de excluidos, se crea una situación que afecta cada vez más al conjunto de los trabajadores.

Esta situación exclusión laboral es un problema que afecta a millones de personas que pertenecen o viven en zonas marginadas, debido a que no personas no cuentan con las capacidades y habilidades para desempeñarse en la vida laboral, así de esta manera son rechazadas por la sociedad. Podemos destacar que estas personas son víctimas de esta gran problemática por que sin duda alguna estos individuos no cuentan con el nivel de educación media, no cuentan con todos los servicios básicos para subsistir y desempeñarse como debería de ser.

Los niveles de exclusión a los que se ven sometidos estos grupos de personas se mantienen e incluso aumentan, pero que la situación de pobreza y de exclusión no es una novedad para ellos. La importancia real de la idea de exclusión social reside en enfatizar el rol de las características relacionales en la privación de capacidad y por tanto en la experiencia de la pobreza. Aquí también el asunto crucial no es la novedad en focalizar en las características relacionales.

Según Mariangela Belfiore Wanderley destacan entre sus causas:

- El rápido y desordenado proceso de urbanización.
- La desadaptación y uniformidad del sistema escolar.
- El desarraigo causado por la movilidad profesional.
- Las desigualdades de renta y de acceso a los servicios básicos.

Se podría decir que excluidos son todos aquellos que son rechazados de nuestros mercados materiales o simbólicos, de nuestros valores. En verdad existen valores y representaciones del mundo que acaban por excluir a las

personas. Los excluidos no simplemente son rechazados físicamente, geográfica o materialmente, no solamente del mercado y de sus cambios, sino de todas las riquezas espirituales, sus valores no son reconocidos.

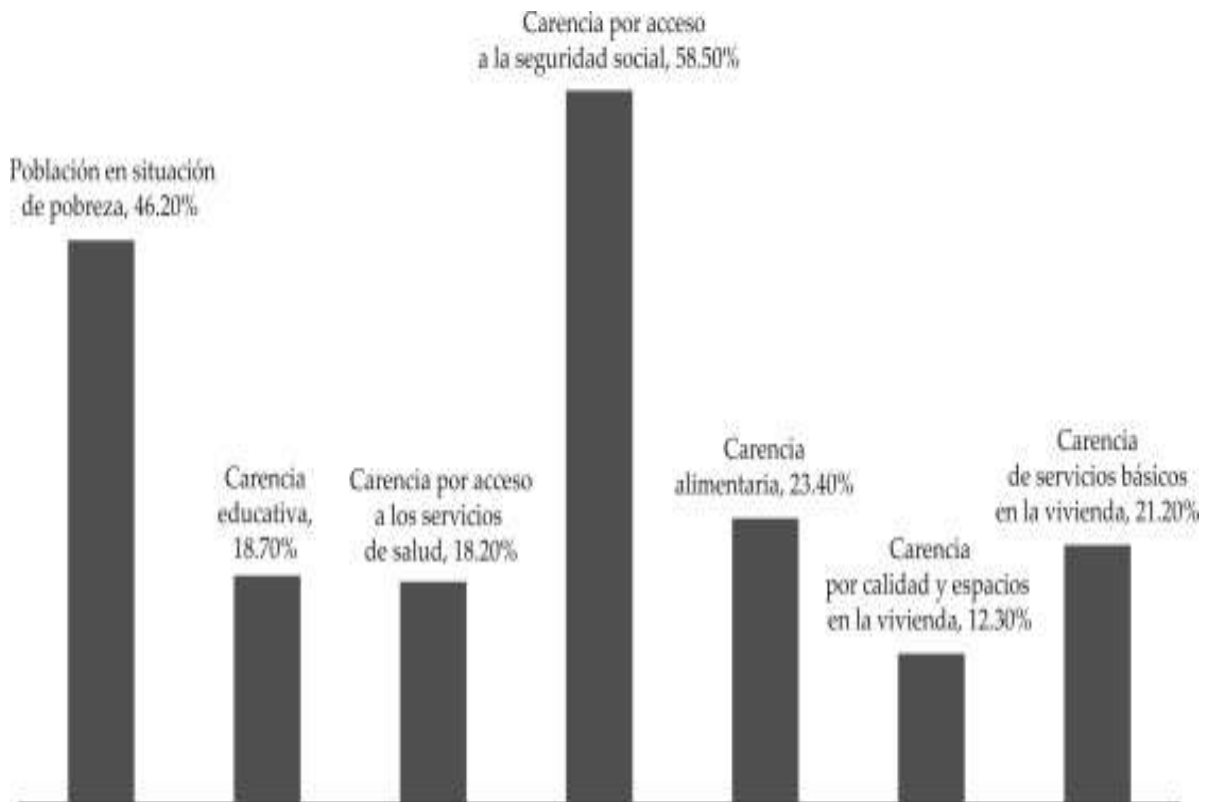
Esta situación de privación colectiva incluye:

- Pobreza
- Discriminación
- Subalternidad
- Desigualdad
- Falta de acceso y
- Falta de representación política.

Para Fernando Teillier, la exclusión de las organizaciones o los individuos en la relación establecida con el sistema político no es producto de una adecuada o inadecuada administración del poder sino el reflejo de la constitución del sistema como tal (Béjar, 2005).

La libertad cultural implica permitir a las personas la libertad de escoger sus identidades y de llevar la vida que valoran sin ser excluidas de otras alternativas que les son importantes como las correspondientes a la educación, la salud o las oportunidades de empleo.

Cuadro 1. Datos de pobreza y desigualdad en México



A estas condiciones de desigualdad se agregan las distinciones de género, la discriminación que sufren estos grupos vulnerables pertenecientes a zonas marginadas, en las condiciones de inserción laboral, condiciones de trabajo, percepción de ingresos, calidad de vivienda, alimentación, servicios de salud, educación y carencia alimentaria.

2.5 DIMENSIONES DE LA EXCLUSIÓN

La exclusión social puede inscribirse en la trayectoria histórica de las desigualdades. Con antecedentes claros en el marco histórico de las sociedades contemporáneas en forma de necesidades colectivas intensas, en otros muchos momentos y lugares, desde el inicio de los procesos de industrialización y urbanización masiva, durante los siglos XIX y XX.

Ahora bien con el paso del tiempo la exclusión se muestra como un proceso resultado de la combinación de diversos factores que, por separado, no permiten una relación determinante causa-efecto, pero su incidencia conjunta provoca la separación del individuo de las posibilidades de desarrollo personal y participación social (Myriam, 2012).

Los factores con presencia en situaciones de exclusión social, puede agruparse en seis grupos:

Laborales: Dentro de este, se encuentran situaciones como estar desempleado o en situación de precariedad laboral, carecer de Seguridad Social y de experiencias laborales previas.

Económicos: No contar con ingresos suficientes o tener ingresos irregulares, estar dentro de la economía sumergida o estar en situación de deuda.

Residenciales: Carecer de vivienda y medios para obtenerla, vivir en un entorno social con exceso de aglomeración o lúgubre.

Educativos y culturales: Pertenecer a grupos de rechazo, tener un índice de analfabetismo o baja formación, desinformación, desconocimiento de las nuevas tecnologías.

Personales: Tener algún tipo de discapacidad, enfermedad, adicción, antecedentes penales, padecer violencia, malos tratos.

Relacionales y socio-políticos: Carecer de vínculos familiares fuertes, debilidad de otras redes sociales, desarraigo, privación de derechos, tiene acceso restringido a la ciudadanía.

Los factores más relevantes por su influencia en la aparición de la vulnerabilidad social se centran en dos ejes de la persona: el de la integración laboral y económica, y el social, familiar y relacional.

En el proceso que va desde la integración a la exclusión, podemos distinguir tres zonas:

Zona de Integración: Caracterizada por el trabajo estable y la solidez de las relaciones sociales y familiares. Esto no significa la ausencia de problemas o dificultades, sino que si las hay no suponen un riesgo de ruptura social en los individuos.

Zona de vulnerabilidad: Marcada por la inestabilidad laboral (precariedad, marginalidad, paro) o relacional y débil protección social.

Zona de Exclusión: Donde se manifiesta un progresivo aislamiento social (carencia de trabajo, ruptura de las relaciones familiares y sociales).

La inclusión es la capacidad de individuos y grupos para mejorar su desarrollo personal y su participación social. Es necesario incrementar la autonomía personal, mejorar sus lazos familiares, el nivel educativo y la activación de los roles personales y comunitarios que le permita convivir de forma constructiva con su entorno.

Como seres humanos y parte de esta sociedad nuestro empeño en evitar que las personas entren en situación de vulnerabilidad, resolver o paliar las situaciones que conlleven a ello.

Los ejes principales que garantizan una adecuada inclusión social son:

- **Familia y capital social:** La familia es un pilar básico de desarrollo personal y también de sostenibilidad de la estructura social. El elemento de integración que proporciona es el arraigo.
- **Participación en el mercado:** De los factores de inclusión destaca la inserción laboral, medio de mantenimiento personal y familiar; facilita la autonomía de las personas.
- **Reconocimiento y participación pública:** La persona se realiza en su relación social y comunitaria. La inclusión exige este tercer elemento: el ejercicio de la ciudadanía.

2.6 LA LUCHA CONTRA LA EXCLUSION SOCIAL

La pobreza es entendida como una situación de carencia económica para cubrir necesidades básicas marcadas que contribuyan a llevar una vida digna y esto depende también de cada contexto social. Sin embargo la exclusión social es un concepto multidimensional que tiene en cuenta no sólo cuestiones de restricción económica, sino de acceso al empleo, a la educación, la salud, a una vivienda digna y a las dificultades en el ámbito de las relaciones familiares y sociales.

Me parece importante hacer esta apreciación porque en función de ello nos podemos plantear que la lucha contra este fenómeno es muy compleja y necesita poner en marcha estrategias multidimensionales en todas esas áreas. Si hablamos de erradicar la pobreza hay que pensar en que es fundamental una garantía de rentas a la población. Pero si hablamos de inclusión social debemos reforzar los sistemas de protección social para conseguirla.

En un marco de derechos hay que hablar de medidas legislativas que incluyan esos derechos sociales y de desarrollos reglamentarios que los garanticen, superando las acciones benéfico-asistenciales desde donde se atiende nada más que a colectivos vulnerables en situaciones de manifiesta necesidad social. En el contexto actual, ya no sólo hay que centrarse en poner en marcha medidas a colectivos específicos, ya que han ido surgiendo nuevas formas de pobreza como el denominado precariado o los asalariados pobres que nos indican que habría que aspirar a la garantía de la igualdad para toda la población. Es por ello que las medidas de lucha contra la pobreza deben abordar tanto medidas de crecimiento económico como medidas de bienestar

social, apoyar a los grupos más vulnerables, garantizar unos ingresos mínimos a toda la población, asegurar la equidad en el acceso a la educación, la salud, la vivienda y los servicios sociales.

Uno de los puntos de partida y de atención diferentes de una zona urbana marginada, inciden sobre aspectos complementarios de la calidad de vida. Cabe destacar la importancia de recuperación del ciudadano y de su modo de vida. También resulta ciertamente importante incorporar al concepto de calidad de vida urbana la evaluación de las condiciones de la estructura urbana en función de las necesidades psicológicas y sociales de los pobladores habitantes de estas zonas marginadas, de tal manera esto permitirá la satisfacción de estas necesidades (Rodríguez, 2001).

Funciones básica que deben cumplir los espacios urbanos:

- Las necesidades de interacción social en los espacios urbanos, que deben ser evaluados en función del apoyo que ofrecen a sus pobladores.
- La necesidad de control social en los escenarios urbanos, en los cuales los residentes pueden captar e implicarse en el uso, mantenimiento, defensa y mejora de estos espacios.
- El sentido de seguridad y refugio, donde las personas pueden vivir en condiciones donde las amenazas, los riesgos y los miedos estén minimizados.
- La necesidad de establecer lazos comunitarios, que permite pensar en los espacios urbanos como lugares donde compartir y promover experiencias de participación y de implicación (tanto informales, como formales).
- La necesidad de un sentido colectivo de identidad, que permite definir los escenarios urbanos como lugares de apego y vinculación simbólicos.

- La necesidad de espacios de socialización, a través de la cual se subraya el importante papel que pueden jugar los espacios urbanos para el desarrollo humano, y, sobre todo, para facilitar la implicación de grupos sociales y colectivos específicos (ancianos, niños, mujeres, etc.)

Objetivos en la lucha contra la pobreza y la exclusión social:

1. Fomento a la participación en el empleo y el de acceso a los recursos, derechos, bienes y servicios por parte de todos:

- Fomento de la participación en el empleo.
- Fomento del acceso de todos a los recursos, a los derechos, a los bienes y servicios.

2. Prevención de los riesgos de exclusión:

- Aprovechar plenamente las posibilidades de la sociedad del conocimiento y de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, y velar que nadie quede al margen de la misma, prestando especial atención, entre otras cosas a las necesidades de las personas con situación con discapacidades.

3. Actuación en favor de los más vulnerables:

- Favorecer la integración social de las mujeres y hombres que, especialmente en razón de su minusvalía o de su pertenencia a un grupo social con particulares dificultades de inserción, corran el riesgo de encontrarse en situaciones de pobreza persistente.
- Actuar con miras a la eliminación de las situaciones de exclusión social que afecten a niños y darles todas las oportunidades de una buena inserción social.

- Desarrollar acciones globales destinadas a los territorios en los que exista exclusión.

CAPITULO III: TEORIA Y AUTORES

3.1. CONCEPTOS DE POBREZA Y EXCLUSION SOCIAL

La pobreza incluye, entre estas condiciones, el acceso a alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación, así como la información. De carecer de estas condiciones, la ONU considera dicha condición como estado de pobreza. En otras palabras, toda aquella persona que no tenga acceso a unas condiciones mínimas que permitan el desarrollo de una vida básica, pero digna (Morales, 2021).

La exclusión se entiende como un proceso multidimensional, por cuanto se generalizan los riesgos de caer en las zonas de vulnerabilidad, tiene causas y consecuencias políticas, económicas, culturales y temporales , y puede y debe atajarse desde las políticas públicas, las prácticas institucionales e incluso la acción colectiva. Por supuesto, nos referimos a las situaciones de exclusión provocadas por causas ajenas al individuo o al colectivo, ya que existe autoexclusión voluntaria derivada del aislamiento, la desviación, la diferenciación o la resistencia a la integración que se escaparían a las coordenadas del sistema (López, 2006).

La pobreza y exclusión ha sido imagen y realidad de este país por más de cinco siglos, o sea, lo acompaña desde su etapa precolonial. Los españoles, al llegar a tierras americanas encontraron una cultura fundada en la desigualdad y las grandes diferencias de riqueza y poder entre el hombre común y el aristócrata indígena. Sus primeras décadas como país independiente fueron de gran inestabilidad, de una interminable lucha por el poder entre liberales y

conservadores que volvió débiles y carentes de sentido social a los primeros gobiernos nacionales. Los gobiernos posrevolucionarios, fueron los primeros en asumir compromisos explícitos por combatir las condiciones de pobreza de la población e instaurar el imperio de la justicia social. La historia más reciente de México, nos dice que son pocos los gobiernos que tuvieron un programa integral para erradicar la pobreza, la iniquidad y la exclusión (Padrón, 2005).

La complejidad de la sociedad actual obliga a concebir la pobreza desde una nueva perspectiva. Tradicionalmente ésta se ha venido asumiendo como condición asociada al origen, a la pertenencia a una determinada clase que transmitía a modo de herencia social la ausencia de recursos y la carencia de ingresos. Presuponiendo la normalidad de las desigualdades, este sector de población ha sido tradicionalmente atendido mediante la caridad o la filantropía, hasta que la Revolución Industrial del S.XIX dio a conocer un nuevo tipo de pobreza que afectó a grandes capas de población, especialmente aquéllas que procedentes de zonas rurales se hacinaban en la periferia de las ciudades en condiciones míseras e insalubres, una pobreza que se acrecentaba a medida que se extendía la producción industrial (Alías, 2021).

La pobreza urbana, la desigualdad y la exclusión social constituyen procesos claramente observables en la mayoría de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI. Es cierto que los sectores populares de nuestras ciudades siempre han padecido condiciones de trabajo y de vida precarias, pero actualmente estas condiciones no solo se han amplificado y las desigualdades sociales se han acrecentado, sino que se advierten nuevas y diferentes formas de exclusión social, las cuales se observan tanto en las prácticas discriminatorias que prevalecen en el mercado del trabajo como en el acceso y la calidad diferenciada de los bienes de servicios de la ciudad según el origen

socioeconómico y étnico de la ciudadanía y su lugar de residencia (Ramírez, 2008).

La clase marginada o subclase” corresponde a una sociedad que ha dejado de ser integral, que renunció a incluir a todos sus integrantes”. De esta forma, la clase marginada es una categoría que está por debajo de las clases, fuera de toda jerarquía, sin posibilidad si quiera de ser readmitida en la sociedad organizada. La marginación indica discriminación en la integración, supone la exclusión de determinados individuos o grupos respecto a los ámbitos de poder e interacción social, que se consideran normalizados y más apreciados en el contexto social donde viven (Pedreño, 2007).

Uno de los componentes fundamentales de la problemática de los procesos de exclusión es la dificultad del sistema para reintegrar y reincorporar a los excluidos, en virtud de la complejidad de estos fenómenos. Estas dificultades comprenden una amplia gama de problemas que se hacen evidentes cuando organismos públicos y privados instrumentan medidas para revertir los procesos de exclusión. Un primer aspecto es la compleja relación que existe entre marginalidad y recursos, ya que no hay correspondencia mecánica y automática entre la magnitud de la marginalidad con los recursos que se asignen para revertirla (R. S. G., 2021).

Casi la mitad de la exclusión laboral en México se puede atribuir a factores asociados con la inequidad de género, la discriminación por edad o apariencia física, la ausencia de una protección social efectiva en salud y en capacitación, y a la existencia de zonas que son trampas de pobreza. Así, se puede concluir que combatir estos factores que limitan la generación de ingresos y dificultan la

movilidad social llevaría a aumentar la participación laboral en 3.4 puntos porcentuales (Delajara, 2016).

De tal manera que las cifras sobre salud, educación, vivienda e ingresos por trabajo han permitido conocer a fondo la existencia de los altos grados de exclusión y segregación social que se vive en las ciudades, los cuales tienen un impacto negativo sobre el bienestar de las familias, acentuando su pobreza. La concentración territorial excesiva de la marginación se asocia a la segregación de la población en condiciones de pobreza, tal situación suele agravar problemas sociales como la delincuencia y el abandono escolar, al tiempo que representa un obstáculo para la movilidad social ascendente de las familias pobres (González, 2004).

Así el fenómeno de pobreza sigue siendo una problemática central de la situación social de México, dado que más de cuarto de la población aún vive en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza. La variabilidad de los ingresos aparece como relativamente amplia y se encuentra vinculada fundamentalmente, a un mercado de trabajo inestable que se caracteriza por la precariedad de los puestos de trabajo y el desempleo. En este contexto el diseño de políticas tendientes a incrementar los ingresos y a reducir la inestabilidad es importante si se considera que, hasta el presente, los programas sociales con esos objetivos son pocos (Aguilar, 2008).

3.2 LOS ÁMBITOS Y FACTORES DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Ciertos espacios básicos de la vida de las personas en los que se pueden desencadenar más fácilmente procesos de exclusión social. A grandes rasgos, éstos se pueden localizar en los siguientes: el ámbito económico, el laboral, el formativo, el sociosanitario, el residencial, el relacional y el ámbito de la ciudadanía y la participación (Subirats, 2004).

Dentro de cada uno de estos espacios se pueden identificar un conjunto de factores, que pueden darse solos o en combinación con otros, de su mismo tipo o de otros. En este proceso de acumulación, combinación y retroalimentación de factores de exclusión es donde puede observarse la relativa flexibilidad y permeabilidad de fronteras entre inclusión, exclusión y vulnerabilidad social. La comprensión de la exclusión social pasa por considerar la relevancia de tres grandes ejes sobre los que acaban vertebrándose las desigualdades sociales: la edad, el sexo y el origen y/o etnia.

Estos ejes de desigualdad se entrecruzan con los factores de exclusión más diversos dando lugar a una multiplicidad de situaciones o combinaciones concretas posibles. En este sentido, mujeres, jóvenes, mayores, inmigrantes o personas procedentes de países pobres, con una situación administrativa regularizada o no son los sectores sociales más susceptibles a la vulnerabilidad y la exclusión social

El ámbito económico

Dentro del ámbito económico podemos distinguir tres factores esenciales de exclusión: la pobreza, las dificultades financieras del hogar y la dependencia económica de la protección social. Son factores, los tres, complementarios entre sí y que nos muestran distintos grados, momentos o aspectos de la exclusión económica.

El ámbito laboral

Los nuevos procesos productivos, los cambios tecnológicos y la desregulación laboral han producido un impacto inmenso en las condiciones laborales y en la configuración del mercado de trabajos actuales. Sin embargo, antes de entrar en la concreción de los principales factores que operan en este campo es fundamental resaltar que un análisis comprensivo requiere introducir una aproximación al concepto mismo de trabajo que integre todas sus manifestaciones, más allá de las formas estrictamente mercantiles que éste adopte. De ahí que convenga tomar en cuenta formas como el trabajo doméstico no remunerado o la ayuda familiar.

La crisis del empleo de las sociedades capitalistas actuales, agravada en los años noventa, se expresa desde dos perspectivas: por una parte, la irrupción de un desempleo severo que afecta a un sector importante de la población, y por otra, una crisis de la calidad del nuevo empleo con altas tasas de temporalidad y condiciones laborales que muestran un complejo mapa de precariedad con intensidades diversas.

El ámbito formativo

La formación adquiere un papel de especial relevancia en relación con la exclusión social por cuanto otorga competencias para facilitar la adaptación para la vida profesional, y contribuye al desarrollo personal y social, sobre todo

en un contexto en el que el conocimiento y la información ocupan la centralidad del espacio productivo y social. En la práctica la exclusión formativa puede considerarse como el acceso al sistema educativo y el capital formativo que poseen las personas. En el primer caso, los factores principales de exclusión serían la inaccesibilidad a la educación obligatoria que padecen por ejemplo muchos discapacitados, o la ausencia de escolarización en edades en que ésta tiene un carácter obligatorio.

El ámbito sociosanitario

La salud, tanto en términos de acceso a los servicios básicos universales, como en el estado de la misma y sus relaciones con las condiciones de vida y trabajo, es otro de los ámbitos donde las desigualdades sociales se manifiestan con mayor fuerza: enfermos mentales no diagnosticados que no siguen ningún tratamiento, personas con discapacidades relativas no reconocidas pero que les generan dificultades en su quehacer cotidiano, etc.

La falta de acceso al sistema y a los recursos sociosanitario básicos es la manifestación más explícita de la exclusión que pueden padecer las personas en el ámbito sociosanitario. Por otra parte, ciertas enfermedades que tienen un carácter duradero y/o difícilmente reversible, o que dejan secuelas, soportarán la exclusión o el rechazo social con mayor intensidad y duración en el tiempo que otras.

El ámbito relacional

Tanto la familia como los vínculos comunitarios ejercen de soportes para hacer frente a las situaciones de riesgo y/o vulnerabilidad. En este sentido, el deterioro o la escasez de redes familiares y sociales puede constituir en sí mismo una forma de exclusión que trascienda la dimensión afectiva, convirtiéndose, en ocasiones, en un mecanismo de edificación de barreras

objetivas y subjetivas para la inclusión social de las personas. Existen determinadas trayectorias de exclusión que tienen como eje fundamental la dimensión de las relaciones, y otras donde éstas aparecen como agravante.

Entre los factores más destacados, el primero remite al deterioro de redes familiares, y alude a las consecuencias psicológicas y sociales de los conflictos y/o la violencia intrafamiliar. El segundo factor destacado hace referencia a la vulnerabilidad que sufren determinados núcleos familiares con una escasez relevante de apoyos y redes.

Ámbito de la ciudadanía y la participación

Éste es un ámbito fundamental de inclusión, puesto que remite a la participación social plena en derechos y obligaciones. En este sentido, recoge las situaciones más explícitas de exclusión como pueden ser las de negación o restricción del acceso de la ciudadanía o la reclusión penitenciaria.

3.3 PROFESIONALIZACIÓN

Otra línea de exclusión se da en el marco de procesos institucionales y de profesionalización en los que están insertas las políticas públicas. Esta línea plantea una compleja problemática que está relacionada con la disponibilidad de recursos económicos y de infraestructura, pero que no depende sólo de éstos, ni de la vigencia de derechos sociales. Nos referimos a la profesionalización en dos sentidos, tanto en lo que concierne a la formación de cuadros, como a la posibilidad de un tratamiento neutro de los pacientes, por encima de los prejuicios y preferencias personales.

En este último sentido, la deficiencia en los procesos de profesionalización en tanto tratamiento neutro de los pacientes lleva a conductas discriminatorias que excluyen a los usuarios del disfrute de servicios públicos, a pesar de que los programas públicos los contemplen. Estas conductas actúan en contra de objetivos de política social que orientan la política estatal de integración. Entre otros, el propósito de desarrollar el capital humano por medio de la educación, la salud, la destreza, con el fin de crear condiciones que permitan el acceso a mejores ingresos. El ejemplo que se expone a continuación ilustra sobre los obstáculos que encuentra la instrumentación de una política pública. Está extraído de experiencias de los jornaleros migrantes indígenas, y constituye un prototipo de una discontinuidad que produce exclusión.

El reglamento del Seguro Social Obligatorio para los Trabajadores del Campo, expedido en 1960, contempla la protección a la salud de los trabajadores estacionales del campo, y prevé las siguientes prestaciones: atención médica, farmacéutica y hospitalaria para los trabajadores, sus esposas y sus hijos menores de 16 años, y compensación monetaria al trabajador en caso de

accidentes de trabajo, equivalente a la mitad del salario durante el tiempo de la incapacidad (Sánchez y Arroyo, 1993: 167). El sistema de financiamiento es tripartito, al igual que el del IMSS (Instituto Mexicano Seguro Social).

Cada pase da acceso a los trabajadores o a sus familias a los servicios de salud que esa institución tiene en el área. Sin embargo, es frecuente que los miembros del personal médico de la institución se nieguen a dar el servicio a los indígenas porque se trata de «indios».

Esta conducta de discriminación social muestra cómo un insuficiente proceso de profesionalización conduce a la exclusión virtual de usuarios que programáticamente están incluidos. Dado lo impensado e imprevisto de esta conducta en esos ámbitos, no se han incorporado medidas disciplinarias por esas causas, de ahí que no haya mecanismos que contemplen sanciones eficaces contra estas conductas, o que eviten sus consecuencias a los usuarios de los servicios. Este problema se agrava porque el igualitarismo no es un valor arraigado en la sociedad mexicana.

Respecto de las dificultades que plantea el abordar este problema, es elocuente el hecho de que parte del trabajo efectuado por el Programa Jornaleros en Solidaridad en favor de los jornaleros migrantes en los campos de cultivo del norte del país, consiste en convencer a algunos de los miembros de los servicios médicos de no discriminar a los jornaleros indígenas migrantes y brindarles atención profesional adecuada y oportuna.

Otro aspecto de los procesos de profesionalización relacionados con fenómenos de exclusión se refiere a la compleja trama que conforman la inadecuada formación de cuadros y la ausencia de mecanismos institucionales

para exigir y lograr una atención eficaz de los pacientes, sobre todo de aquellos con menos recursos. Una atención ineficiente no significa exclusión por falta de atención médica, pero sus resultados son en numerosas ocasiones semejantes, sobre todo cuando se trata de la población más pobre. Ambos ámbitos de los procesos de profesionalización actúan en contra de los objetivos de integración social y del acceso al ejercicio de derechos, debido a los cuales se da una exclusión virtual de los sectores más vulnerables de la población, generalmente miembros de comunidades indígenas, campesinos en economía de autoconsumo, subempleados o desempleados urbanos, carentes de acceso a los servicios que proporciona el empleo formal. A la vez, estos fenómenos contribuyen a agravar los efectos del patrón concentrador (R. S. G., 2021).

3.4 CRISIS DESIGUALDAD, POBREZA Y EXCLUSIÓN

El coste social de esta crisis es insoportable, ya que se ha desencadenado una dinámica que deja una estela en la que las clases medias están siendo amenazadas por la pobreza, y los pobres “de toda la vida” por la exclusión.

La pobreza está produciendo la acumulación de problemas en muchas personas, en muchas familias y en muchos colectivos. Tanto es así, que al perfil tradicional de la población pobre hay que añadir el de los nuevos pobres, que han pasado de estar en franjas de razonable integración a entrar de lleno en el tobogán de la pobreza y de la exclusión social (Marugán, 2013).

3.4.1 LOS PELIGROS DE LA DIVISIÓN SOCIAL

Entre nosotros, esta crisis está teniendo consecuencias negativas, al acentuar los peligros de la división social y desencadenar una movilidad social descendente, a la vez que altera el equilibrio de la sociedad, dando entrada a situaciones carenciales entre las familias de clase media y entre los trabajadores que se encontraban razonablemente integrados.

En términos sociológicos, la clase media, que había gozado de un prolongado proceso de ascenso social, ha pasado a experimentar un declive, lo que hace que ahora su aspiración consista en no perder la posición social conseguida.

No le resultará sencillo. Está viendo venir un mundo muy diferente donde la desigualdad aumenta, y en el que caerán los salarios reales para la mayoría de

sus miembros. Es este un fenómeno relevante, poseedor de muchísimas facetas con amplias repercusiones económicas, sociales y políticas.

Los pobres siempre, víctimas de las carencias materiales ocasionadas por un paro de larga duración y por las insuficiencias que han ido adquiriendo los sistemas de protección social. En este colectivo se ha producido una reducción drástica del empleo. A él pertenecen la mayoría de las personas que han perdido los 3,5 millones de puestos de trabajo desaparecidos. La expansión del desempleo ha originado una enorme grieta económica que conlleva el aumento de la debilidad política de los afectados.

A la actuación solidaria llegan en este caso desde una perspectiva distinta. No son las condiciones económicas las que la originan. Son las características físicas y psíquicas las que la motivan.

Las políticas de consolidación fiscal han ocasionado una serie de impactos en los mecanismos que venían proporcionando apoyo a las personas necesitadas de mayor autonomía personal. Las prestaciones y servicios han sido rebajados considerablemente. Se están produciendo importantes demoras en el reconocimiento de la dependencia y en la valoración y revisión del grado de esta.

El perfil profesional de quienes se encuentran en esta situación es el de desempleados con baja cualificación, fundamentalmente trabajadores de la construcción y la hostelería, que perdieron sus empleos, sin estudios, ni tiempo para reciclarse y con una protección por desempleo en retroceso; jóvenes parados en busca de su primer puesto laboral; autónomos sin protección social;

desempleados con más de 55 años y jóvenes que han retornado al hogar de sus padres que, en muchos casos, estaban ya jubilados.

Desde un punto de vista social, este bloque lo integran un número creciente de personas golpeadas por la crisis, con problemas de desestructuración interna, algunos sin hogar. Su aparición es el resultado de un complejo enlazamiento de experiencias negativas, fracasos, pérdidas de derechos que les ha conducido a la exclusión más extrema, que en las urbes viven en la calle, en chabolas, en pisos tutelados o en centros de acogida.

En definitiva, puede decirse que este bloque evoluciona, en términos de desigualdad, como lo hace la típica nación en la que las políticas redistributivas a favor del bienestar y de apoyo a la familia han venido debilitándose desde que se desencadenó la crisis.

3.4.2 EL CHOQUE EMOCIONAL

Todo esto hace que hoy en día en muchos hogares vivan un enorme choque emocional, para cuya superación no estaban preparados. Para ellos la característica primordial frente a la realidad es el miedo.

- Miedo a perder el trabajo.
- Miedo a perder la protección al desempleo.
- Miedo a ser desahuciado de su vivienda.
- Miedo a que mueran los abuelos, porque pierden la pensión que por ellos recibían.
- Miedo a que se elimine la beca de sus hijos.

- Miedo a que la asistencia sanitaria se reduzca o se encarezca y tener que optar entre comer o medicarse.

Una por una estas contingencias resultan preocupantes, pero aún lo son más si se presentan en forma de carrusel.

Se identifica la crisis con carencias dado que no hay trabajo, apenas si hay consumo interno y un nivel de gasto contenido en amplias capas sociales. Son muchos los ciudadanos que no aciertan a comprender lo que les ha pasado y por qué son ellos los que están afectados.

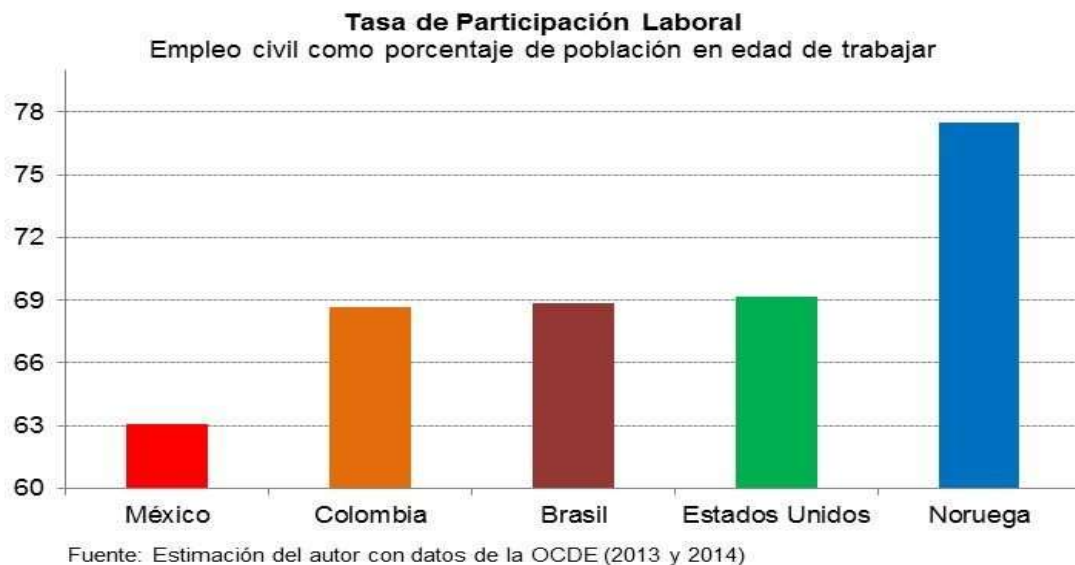
Las personas que están afectadas por semejante contexto tropiezan con unas barreras, entre las que se encuentran las institucionales, que les desmoralizan:

- Para las nuevas familias vulnerables, no hay nada previsto, por muy mal que lo puedan estar pasando.
- El territorio en el que se mueven está mal definido, poco conocido y peor medido.

Revertir estas tendencias que vienen produciéndose resulta extraordinariamente difícil, sobre todo si no existe un tope a las políticas de austeridad cruda que muchos gobiernos han emprendido para luchar contra la recesión. Se está viendo que buscar salida a la crisis a través de políticas de austeridad empobrecedoras es una equivocación.

Inequidad de género, discriminación por edad y apariencia física, falta de protección social y pobreza extrema lastran la participación laboral y la movilidad social en México.

La participación de la población mexicana en el mercado laboral es baja, tanto en comparación con la que se observa en las economías avanzadas, como en relación a la que presentan otras economías latinoamericanas grandes. Mientras que en el país el 63 % de la población en edad de trabajar está laboralmente activa, en Estados Unidos la participación alcanza al 69.2 % y en Noruega llega a 77.5 %; esto es 6.2 y 14. 5 puntos porcentuales de diferencia, respectivamente. La diferencia con países como Brasil o Colombia es menor pero aún significativa, 5.9 y 5.7 puntos porcentuales. Así, el tamaño del mercado laboral mexicano podría ser mayor al actual en varios millones de trabajadores, lo que implica una pérdida grande en ingresos para las familias y el país.



¿Cuál es la razón detrás de esta baja participación laboral?

En buena medida, se debe a un fenómeno de exclusión social. Para el periodo 2007-2016 indican que el 8.6% de la población mexicana de entre 15 y 64 años está inactiva pese a su deseo de incorporarse al mercado laboral. En los hechos, esta parte importante de la población está excluida del trabajo. Si lográramos la inclusión efectiva de esta población, México presentaría niveles de participación laboral similares a la de los países desarrollados.

3.4.3 BAJA PARTICIPACIÓN FEMENINA

La baja participación laboral femenina respecto a la masculina en México, dista de ser una cuestión de falta de capacitación o niveles de escolaridad. La composición por sexo de la población a distintos niveles de educación es mucho más homogénea que la composición de la fuerza laboral por sexo. Hay incluso una mayor proporción de mujeres que hombres en la población que cuenta con educación primaria completa y educación secundaria completa, así como un número similar de hombres y mujeres con estudios de nivel medio y nivel superior.

Las mujeres solo están sobre-representadas en el grupo con educación primaria incompleta. De esta manera, la causa del problema está en la inequidad de género y no en las diferencias de educación. El segundo factor que genera exclusión en el mercado laboral mexicano es la discriminación. Una de cada seis personas excluidas del empleo no recibe ofertas de trabajo debido a su edad o a su apariencia física. Hay que recordar que diversas encuestas y estudios ya revelaron antes que en la sociedad mexicana persiste una intensa discriminación hacia ciertos grupos, principalmente hacia los indígenas, que se traduce en menores oportunidades para garantizar una vida digna. El tercer

factor que promueve la exclusión laboral es la ausencia de un sistema de protección social universal efectivo. Uno de cada siete de los excluidos del mercado laboral lo atribuye a que tiene un problema de salud o alguna discapacidad, o bien no cuenta con las habilidades necesarias para desempeñar las tareas que requieren los puestos de trabajo disponibles. El grado elevado de informalidad y de inestabilidad del empleo en el mercado laboral mexicano promueve trayectorias laborales caracterizadas por empleos precarios, en los que no se capacita a los trabajadores ni se les brinda atención médica adecuada. Los afectados por esta situación tienen más probabilidad de sufrir subsecuentemente una mayor exclusión social en el ámbito laboral.

3.4.4 CARACTERÍSTICAS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL

La generalización de la expresión “exclusión social” y su creciente uso en la definición de políticas sociales ha fomentado los esfuerzos por dotar a este concepto de mayor precisión. Los elementos comunes que presentan la mayor parte de las aproximaciones realizadas la caracterizan como un fenómeno estructural, dinámico, multifactorial, multidimensional y heterogéneo, que incluye un componente individual y que es abordable desde las políticas públicas.

- a) La exclusión social es un fenómeno estructural. La exclusión es entendida como un fenómeno que deviene de causas estructurales y no meramente individuales o causales, es decir, por las transformaciones económicas y sociales que vienen caracterizando a las sociedades del conocimiento. Estos cambios han minado la capacidad integradora de la sociedad, cuestionando la completa ciudadanía. Principalmente los

cambios en el mercado de trabajo, en la familia, en las relaciones sociales y en los niveles de cobertura del Estado del Bienestar.

- b) La exclusión social es un proceso. Muchas voces han destacado el carácter dinámico y no estático de la exclusión. La exclusión social es un proceso, es una trayectoria social y personal; es un conjunto de procesos, más que una situación estable. No afecta a grupos predeterminados concretos, sino que afecta de modo cambiante a colectivos y personas en función de su ecuación individual de vulnerabilidad respecto a las dinámicas sociales de riesgo y marginación, situándose en un continuo exclusión-integración. La exclusión es un proceso dinámico que conduce a los sujetos por diferentes estadios, por tanto, existen diferentes grados de exclusión (vulnerabilidad, precarización, exclusión leve, moderada o grave). Se trata de un itinerario que tiene un principio y un final y en el que se pasa por fases distintas, si bien no lineales (inicio, recuperación, deterioro, cronificación,). La ubicación en una fase u otra vendrá determinada por el ritmo e intensidad de la acumulación de desventajas sociales, entendida ésta como un alejamiento de las situaciones de integración.
- c) La exclusión social no se puede explicar en función de una sola causa ni desde una única esfera vital, todo lo contrario, se trata de un cúmulo de circunstancias interrelacionadas entre sí. No obstante, es preciso señalar que varios de los autores mencionados incorporan en el análisis de la exclusión social, además de las siete dimensiones, los cuatro ejes de desigualdad social (el género, la edad, la raza/ etnia y la clase social), que como es lógico van a condicionar la situación de cada persona en los distintos ámbitos contemplados.
- d) La exclusión social es un fenómeno heterogéneo. La multifactorialidad y la multidimensionalidad de la exclusión conllevan que sea un proceso

muy heterogéneo que afecta a muchos y diversos grupos; sobre todo, entendida como proceso, que puede ser continuado en el tiempo desde una o varias áreas vitales.

- e) La exclusión social es abordable desde las políticas públicas. La exclusión social no debe entenderse como una realidad fatalista e irremediable en las sociedades más avanzadas. Cada sociedad es responsable de sus riesgos de exclusión, de sus déficits de inclusividad, de la gestión de su bienestar social. La exclusión social es susceptible de ser abordada con medidas colectivas y desde la práctica institucional.

- f) La exclusión social tiene un factor subjetivo/individual/personal. La exclusión social es un proceso personal y, por tanto, no se puede obviar la incidencia de ciertos factores individuales relacionados con la subjetividad y la atribución de sentido a la propia situación de precariedad, vulnerabilidad o exclusión. Diversos autores corroboran la necesidad de tener en cuenta los factores personales a la hora de explicar los procesos de exclusión. Los factores individuales inciden en la salud de las personas, en sus habilidades cognitivas y en su rendimiento escolar, todo ello además está determinado por su posición en el mercado de trabajo.

3.5 LOS EJES DE INTEGRACIÓN SOCIAL

LOS PILARES DE LA INCLUSIÓN SOCIAL



En nuestra sociedad occidental y postindustrial, la plena integración social pasa por la participación de las personas en tres ejes básicos: el mercado y/o la utilidad social aportada por cada persona, como mecanismo de intercambio y de vinculación a la contribución colectiva de creación de valor; la redistribución, que básicamente llevan a cabo los poderes y administraciones públicas; y finalmente, las relaciones de reciprocidad que se despliegan en el marco de la familia y las redes sociales (Marugán, 2013).

A pesar de poder diferenciar en el plano teórico entre estos tres ejes fundamentales de inclusión social, hay que tener presente que en ningún caso éstos actúan de forma independiente o estanca. Más bien al contrario. Las desigualdades generadas por la escala jerárquica de posiciones de mercado (y por el no reconocimiento de la complejidad de funciones y trabajos que aportan utilidad social al conjunto) son reforzadas en parte por un Estado de Bienestar en relativo declive mediante una redistribución de bienes, servicios y finanzas estrechamente vinculada a las contribuciones y aportes previamente realizados.

Por otra parte, también existen claras conexiones entre la posición que los individuos ocupan en el mercado y las redes sociales y familiares disponibles. Esto último se llama a menudo el «capital relacional» entendido como un activo más, junto al económico o el formativo, a la hora de explicar la posición en que se hallan las personas y/o los grupos sociales en la sociedad o en sus distintos campos o espacios de intercambio.

Actualmente, las políticas de respuesta de que disponemos siguen estando esencialmente orientadas hacia las pautas de desigualdad características de una sociedad industrial que vamos dejando atrás: políticas de protección y asistencia basadas, o con claros vínculos, en el mercado de trabajo, considerado hasta hace poco el principal o casi único mecanismo de integración social. Por ello mismo, esas políticas son poco capaces de dar respuestas eficaces con relación a las nuevas realidades generadas por las transformaciones económicas y sociales.

La complejidad de los nuevos procesos de marginación y exclusión social, en los que interviene una multiplicidad de factores de diversa índole, plantea

situaciones nuevas de difícil resolución si se siguen utilizando lo que podríamos denominar viejas recetas, de contenido básicamente paliativo o asistencial. De alguna manera, afirmaríamos que las políticas sociales que actualmente se están desarrollando no están siendo efectivas en la reducción de los nuevos impactos económicos sociales y culturales que transforman nuestro entorno día tras día.

CAPITULO IV: ANÁLISIS Y RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Ante tal situación que vivimos, cuando hablamos de pobreza y exclusión social por ende hay mayor número de personas que conocen los términos de esta problemática, así como también existe personas que desconocen estos términos. El motivo de esta investigación es obtener conocimientos de los diferentes causas y consecuencias que tiene este fenómeno, así como también reflexionar y hacer conciencia de las posibles discriminaciones y desventajas que se generan a millones de personas que son víctimas de semejante fenómeno.

La inclusión de estos grupos es esencial y es el objetivo que se busca para erradicar esta problemática y que se siga fomentando los lazos culturales, que las personas contribuyan al apoyo de nuestro país, dejando a un lado las exclusiones sociales, generando la integración de todos los seres humanos que conforma la sociedad.

INCLUSIÓN



4.1 CUESTIONARIO

1. ¿Has escuchado hablar sobre el tema de pobreza?
A) Si B) Muy poco C) Nunca
2. ¿Has escuchado el término de exclusión social?
A) Si B) Muy poco C) Nunca
3. ¿Es consciente de que hoy en día millones de personas viven en extrema pobreza y que además son excluidos?
A) Si B) No C) Muy poco
4. ¿Sabías que en los alrededores de nuestra ciudad Comitán de Domínguez, existe grupos de personas que viven en situación de pobreza y exclusión?
A) Si B) No C) Nunca
5. ¿Has contribuido en el apoyo a las necesidades que presentan estas personas vulnerables?
A) Si B) A veces C) Nunca
6. ¿Crees que los derechos de cada individuo perteneciente a estos grupos son respetados de manera justa en la sociedad?
A) Si B) No C) A veces
7. ¿Estás de acuerdo con la discriminación y exclusión que se ejerce a estos individuos por parte de la misma sociedad?
A) Si B) No C) A veces
8. ¿cómo es sido su relación social con este grupo de personas?
A) Excelente B) Regular C) Muy mal
9. ¿Consideras que en un futuro estos grupos pueden mejorar sus condiciones de vida?
A) Si B) No C) Tal vez
10. ¿Te gustaría unirte a la fuerza de este fenómeno y fomentar la integración social por medio de talleres y medios de comunicación?

A) Si

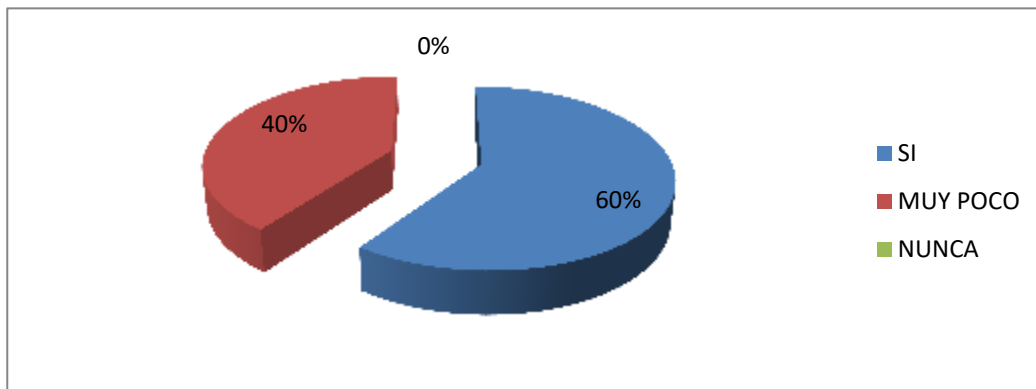
B) No

C) Tal vez

4.2 GRAFICAS

1. ¿Has escuchado hablar sobre el tema de pobreza?

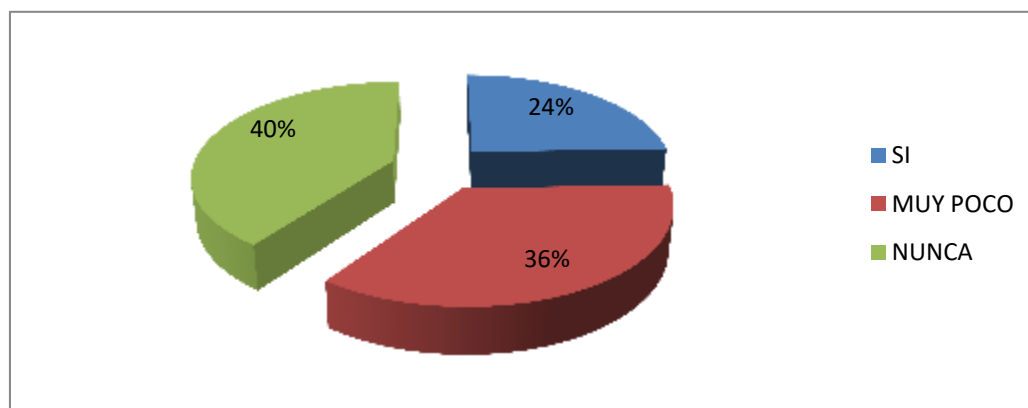
Grafico No.1



De acuerdo a los encuestados el **60%** dice que si han escuchado hablar sobre el tema de pobreza, el **40%** expresa que muy pocas veces han escuchado hablar sobre el tema de pobreza, mientras que el **0%** nunca han escuchado hablar sobre el tema.

2. ¿Has escuchado el término de exclusión social?

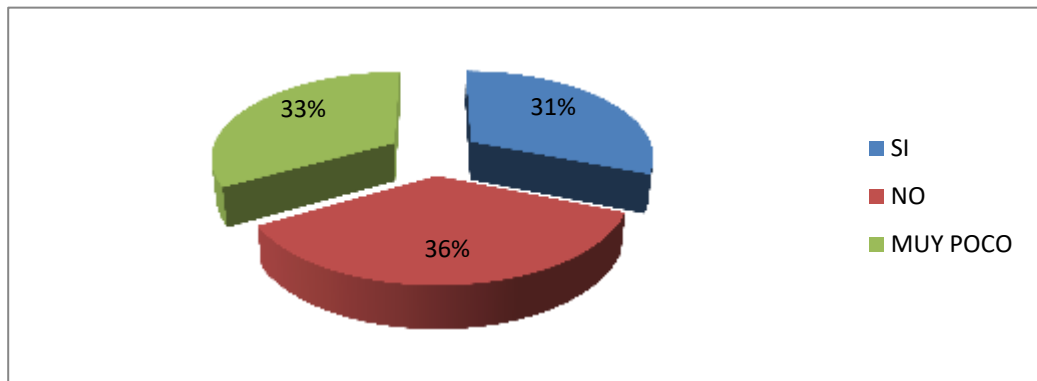
Grafica No.2



De acuerdo a los encuestados el **24%** dice que si han escuchado el término de exclusión social, el **36%** señala que muy pocas veces han escuchado el término de exclusión social, mientras que el **40%** expresa que nunca han escuchado el término de exclusión.

3. ¿Es consciente de que hoy en día millones de personas viven en extrema pobreza y que además son excluidos?

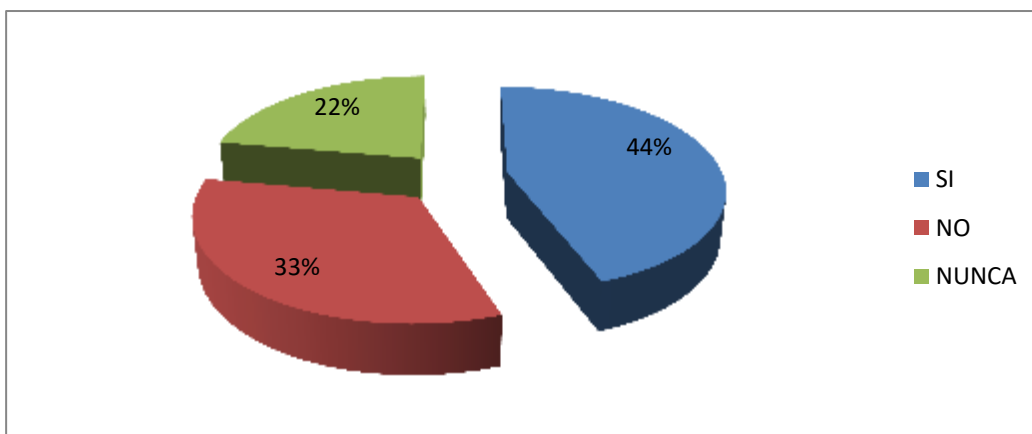
Grafica No.3



De acuerdo a los encuestados el **31%** indicó ser consciente a que millones de personas viven en extrema pobreza y que son excluidos, el **36%** señaló no ser conscientes, el **33%** expresó ser muy poco consciente.

4. ¿Sabías que en los alrededores de nuestra ciudad Comitán de Domínguez, existe grupos de personas en situación de pobreza y exclusión?

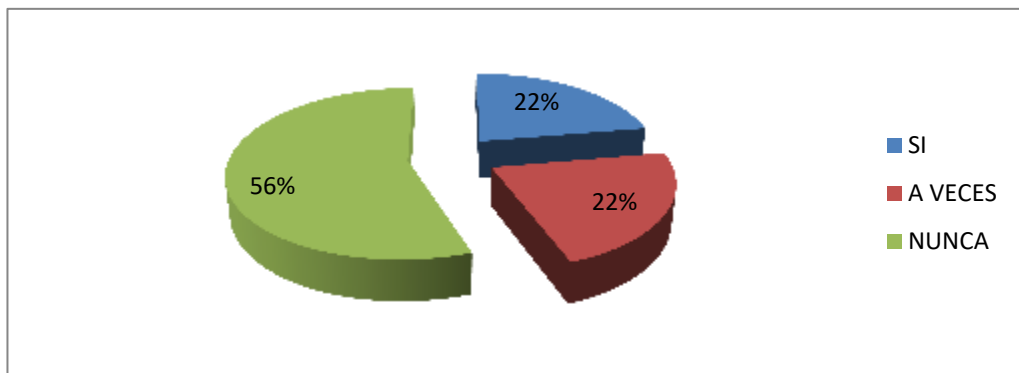
Grafica No.4



De acuerdo a los encuestados el **44%** expreso que si existen grupos de personas en situación de pobreza y exclusión social, el **33%** señalo que no conoce sobre estos grupos de personas en situación de pobreza y exclusión, mientas que el **22%** indico que nunca habían escuchado sobre estos grupos.

5. ¿Has contribuido en el apoyo a las necesidades que presentan estas personas vulnerables?

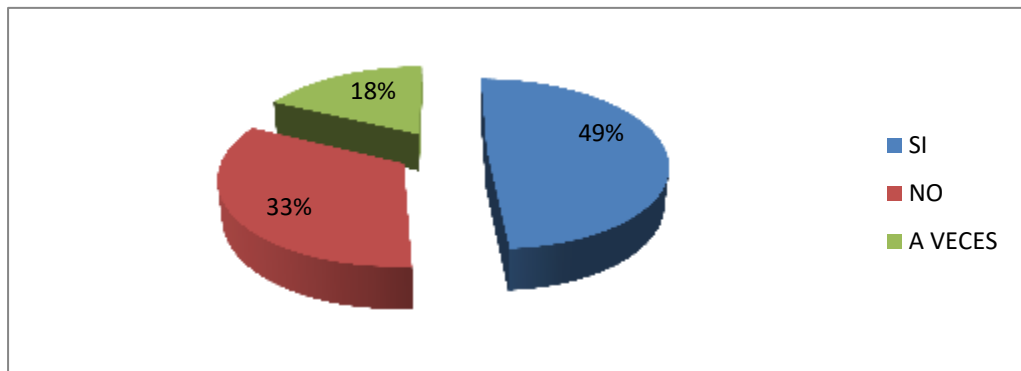
Grafica No.5



De acuerdo a los encuestados el **22%** índico que si ha contribuido al apoyo a las necesidades de estas personas vulnerables, el **22%** señalo que a veces contribuye al apoyo de las necesidades de estas personas, el **56%** expreso que nunca ha contribuido a este apoyo.

6. ¿Crees que los derechos de cada individuo perteneciente a estos grupos son respetados de manera justa en la sociedad?

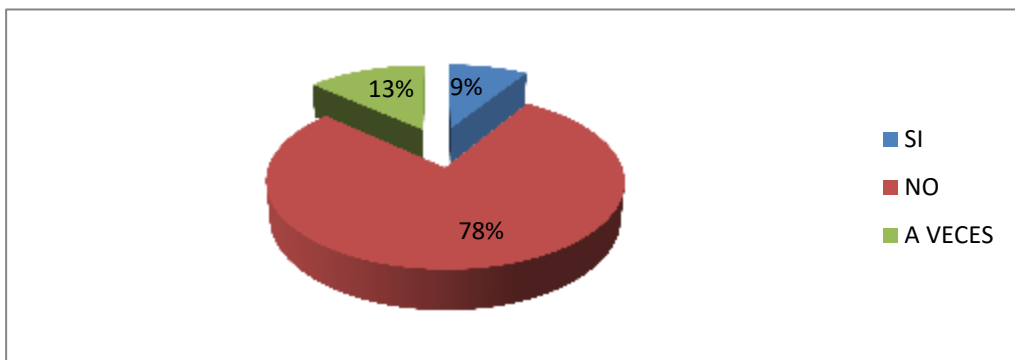
Grafico No.6



De acuerdo a los encuestados el **49%** indico que si se respetan los derechos de cada individuo perteneciente a estos grupos, el **33%** señalo que no se respetan los derechos de estos individuos, el **18%** señalo que a veces se respetan estos derechos.

7. ¿Estás de acuerdo con la discriminación y exclusión que se ejercen hacia estos individuos por parte de la misma sociedad?

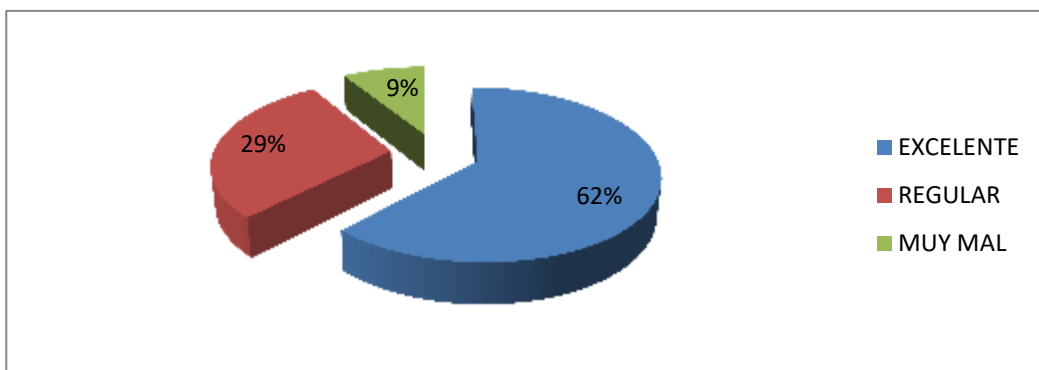
Grafico No.7



De acuerdo a los encuestados el **9%** expreso que si están de acuerdo con la discriminación y exclusión que se ejercen a hacia estos individuos, el **78%** señalo no están de acuerdo con la discriminación y exclusión hacia estos individuos, mientras que el **13%** indico que a veces están de acuerdo a la discriminación y exclusión hacia estos individuos.

8. ¿Cómo es su relación social con este grupo de personas?

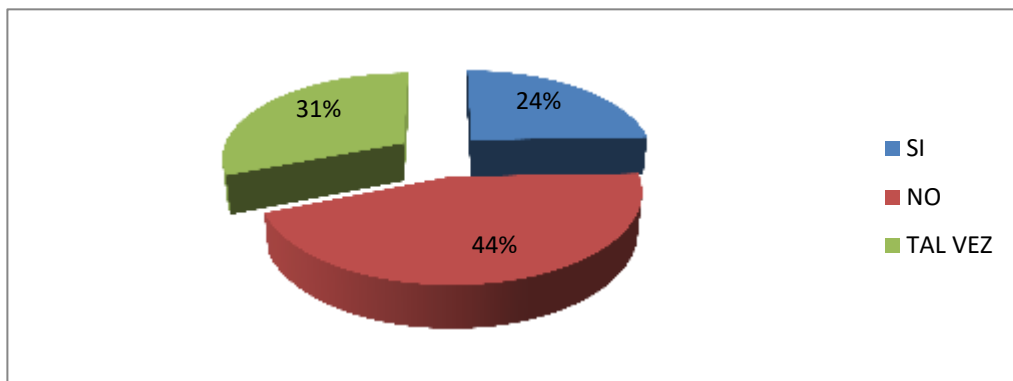
Grafica No.8



De acuerdo a los encuestados el **62%** señalo que tener excelente relación con este grupo de personas, mientras que el **29%** indico tener regular relación con este grupo de personas, el **9%** expreso tener muy mala relación con este grupo de personas.

9. ¿Consideras que en un futuro estos grupos pueden mejorar sus condiciones de vida?

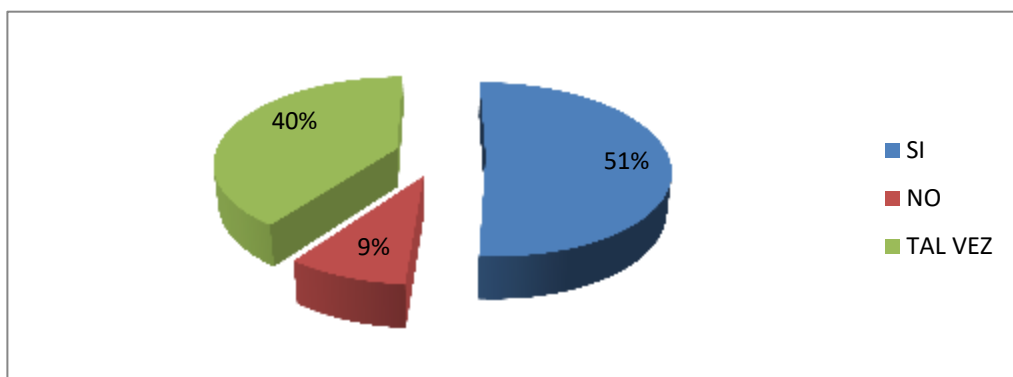
Grafica No.9



De acuerdo a los encuestados el **24%** señalo que si pueden mejorar sus condiciones de vida en un futuro, el **44%** indico que no pueden mejorar sus condiciones de vida, el **31%** expreso que tal vez pueden mejorar sus condiciones en un futuro.

10. ¿Te gustaría unirte a la fuerza de este fenómeno y fomentar la integración social por medio de talleres y medios de comunicación?

Grafica No.10



De acuerdo a los encuestados el **51%** expreso que si le gustaría fomentar la integración social por medio de talleres y medios de comunicación, el **9%** indico que no le gustaría fomentar la integración social, mientras que el **40%** señalo que tal vez les gustaría ser partícipes.

4.3 SUGERENCIAS Y PROPUESTAS

Vivir en situación de pobreza no es nada fácil como hemos visto a lo largo de esta investigación. En muchos casos tener bajos ingresos monetarios significa carecer de muchas cosas como acceso a servicios de salud, educación, privación de conocimientos y una limitación de los derechos humanos políticos, el deterioro ambiental en el que se vive, mala alimentación, entre otros muchas cosas.

Es importante contribuir a erradicar esta problemática para disminuir y evitar que se siga propagando en nuestra sociedad. Por tal motivo es fundamental buscar estrategias y propuestas como las siguientes.

Mejorar el acceso a servicios básicos

Este es un factor fundamental que toda persona debe tener. Debemos incrementar esta parte para que las personas tengan mejores accesos a agua potable, saneamiento básico y vivienda digna. Ante esta problemática se podría solicitar apoyo a las autoridades municipales a la que pertenecen estos grupos, para que obtengan los recursos sustentables en cuanto a la alimentación, en la atención médica y los tratamientos necesarios que necesite cada individuo, también en la construcción de viviendas para familias que no cuentan con uno digno y el apoyo a programas de educación para que los niños no abandonen los estudios.

Crear proyectos

Sería de gran ayuda crear proyectos donde se solicite el apoyo a instituciones dispuestas a participar en la recaudación de recursos sustentables que obviamente ellos tengan a sus alcancé para ayudar a estos grupos de personas. Esta propuesta sería un apoyo para aquellas familias que vivan en situación de pobreza extrema, aquellas familias que no tienen los servicios básicos para sobrevivir día a día.

Hacer conciencia a la sociedad a través de las redes sociales

Ante la problemática podríamos hacer una página en las redes sociales donde se hable sobre temas de pobreza y exclusión social, podríamos invitar a personas especializadas en estos temas. De tal manera difundir estas pláticas de cómo enfrentar el fenómeno, haciendo un llamado a la sociedad en general a participar a erradicar la exclusión social e incluir a estas personas en nuestro entorno. Debemos fomentar la inclusión de estos grupos vulnerables y cerrar estas diferencias entre ricos y pobres, ocasionada por diferencias de etnias culturas, debemos ser una sociedad unida sin discriminación sin diferencias.

Hacer frente a las situaciones de discriminación

Vemos como nuestra sociedad tiene ciertos privilegios por personas de un estatus social alto que uno bajo, y que por estas cuestiones uno tiene más oportunidades que otros, nos referimos a facilidades para conseguir un empleo, salud, educación. También en muchos casos tiene mucho que ver con el aspecto físico de una persona. Ante la situación se podría llevar a cabo pláticas o talleres en cada rincón de la localidad para abordar temas de discriminación y desigualdad social.

Educar a edades tempranas

Sin duda alguna educar a edades tempranas es un pilar fundamental que se debería tomar en cuenta ya que es la etapa donde los niños empiezan a conocer, aprender de los actos y enseñanzas de los padres. Por eso en esta etapa se debería educar a los hijos a convivir sin diferencias de culturas, etnias, raza, pobres, ricos etc. Enseñando a ser compartido, sin rechazos sociales y discriminación.

Resulta fundamental que esta etapa de desarrollo de un niño se comience a compartir el amor por nuestra cultura y de la sociedad que la conforma, fomentando la unión de los lazos que nos unen.

Fomentar la Inclusión social

La inclusión social es garantizar que todos disfrutemos de un mundo más equitativo y respetuoso frente a las diferencias. Ser más equitativos significa dar oportunidades a personas marginadas en situación de pobreza, discapacidad, culturas diferentes. Como ser humano debemos ser más conscientes y ver las fortalezas y habilidades que cada uno de nosotros tenemos para ser partícipes en una misma sociedad.



CONCLUSIONES

Llego a la conclusión que la complejidad de los procesos de exclusión social implica que en éstos se encuentran involucrados diversos fenómenos de carácter económico, social, político y cultural. Parte esencial del conjunto de relaciones que inciden en los procesos de exclusión social en México, reside en el patrón de concentración geográfica de las principales actividades económicas que privilegió a unas cuantas zonas del país, a las ciudades a costa del campo y a las actividades urbanas a costa de la producción agrícola y posiblemente otros zonas que no cuentan con ninguna actividad de sustento.

Estas profundas y extremas desigualdades sociales conducen a la exclusión cuando generan estructuras y condiciones de competencia en las que amplios sectores de la población, por razones de su formación, o debido al lugar en el que habitan, no pueden tomar parte. Así, se evita o impide el acceso a la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación y la atención a la salud, de vastos sectores de la población. Estas extremas distancias sociales constituyen en sí segmentos de exclusión, en gran medida porque llevan a una lógica de abandono virtual de los sectores más vulnerables.

Erradicar la exclusión social no solo significa disminuir carencias, aumentado la infraestructura por ejemplo en salud, saneamiento; si no desarrollar y promover la educación, salud, cultura, trabajo y programas sociales, promover nuevas capacidades y conocimientos y sobre todo fomentar la creación y promoción de una integridad social como seres humanos, parte de una sociedad, en la que se acepten y reconozcan las diferencias raciales y culturales y sobre todo que este sea un alivio a la pobreza e inclusión social.

La exclusión social, por tanto constituye una pieza impórtate en el proceso de trasformación de la sociedad de nuestro país, para la construcción de un estado social libre de derechos. Es fundamental avanzar hacia adelante y acabar con las injusticias que se cometen y cavar con la democratización del poder. En el campo económico de situaciones vulnerables se requiere de un verdadero sistema integral de protección y seguridad social. Ante este fenómeno se debe crear un marco de estrategia de lucha contra la pobreza y la promoción del crecimiento y la inclusión social.

BIBLIOGRAFÍAS

- MANUEL HERNÁNDEZ, P. (2010) El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa. FUENTE: *file:///D:/Descargas/DialnetElEstudioDeLaPobrezaYLaExclusionSocialAproximacion-3361180%20(2).pdf*
- SARA GORDON, R. (2021) Pobreza y patrones de exclusión social en México. FUENTE: *https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=25021.*
- GABRIEL CORONA. (2017) México: pobreza, desigualdad y exclusión social: FUENTE: *https://www.milenio.com/opinion/gabriel-corona/paideia-politica/mexico-pobreza-desigualdad-y-exclusion-social.*
- ANA ESMERALDA RIZO, L. (2006) A qué llamamos exclusión social. Concepto de exclusión social, frente a la integración, manifestaciones y formas de exclusión social: FUENTE: *https://es.scribd.com/document/372353840/A-Que-Llamamos-Exclusion-Social.*
- MARCELO DELAJARÁ. (2016) Millones inactivos por exclusión social. FUENTE: *https://www.forbes.com.mx/millones-inactivos-por-exclusion-social/.*
- ROMÁN GONZÁLEZ. (2004) Pobreza, resultado de exclusión y segregación social en ciudades: FLACSO. FUENTE: *https://cimacnoticias.com.mx/noticia/pobreza-resultado-de-exclusion-y-segregacion-social-en-ciudades-flacso/.*
- PATRICIA RAMÍREZ, K. (2008) Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del XXI. FUENTE: *http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5002/4/Pobreza_desigualdad_y_exclusi%C3%B3n_social_en_la_ciudad_del_siglo_XXI.pdf.*
- JORGE GRANDA, A. (2008) Pobreza, exclusión y desigualdad. FUENTE: *https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41421.pdf.*

ANEXOS

MARCO CONCEPTUAL

Pobreza: Es una condición de vida en la que al ser humano se le privan sus derechos económicos impidiéndole desarrollarse como persona y poseer de aquellos elementos materiales como ropa, alojamiento, agua potable y comida que son netamente necesarios para poder subsistir. También se le impide al individuo en condición de pobreza el acceso a la educación, el trabajo y las condiciones óptimas de respeto entre las comunidades.

Marginación: Se asocia a la carencia de oportunidades sociales y a la ausencia de capacidades para adquirirlas o generarlas, pero también a privaciones e inaccesibilidad a bienes y servicios fundamentales para el bienestar. En consecuencia, las comunidades marginadas enfrentan escenarios de elevada vulnerabilidad social cuya mitigación escapa del control personal o familiar, pues esas situaciones no son resultado de elecciones individuales, sino de un modelo productivo que no brinda a todos las mismas oportunidades.

Exclusión: Hace referencia a personas marginadas que no tienen acceso a oportunidades laborales, formativas, culturales o políticas en la sociedad en que viven, a los servicios básicos de agua o electricidad, al sistema de salud o de protección social. Todo esto repercute, a su vez, en una menor esperanza de obtener un buen empleo, de mejorar la situación económica o de ocupar posiciones de influencia o poder en las instituciones del Estado.

Discriminación: Es un acto de agresión, en el que se excluye a una persona de un grupo social, en este caso por formar parte de un grupo marginado, bien sea por sus características físicas, vestimenta, vocabulario o porque no cumpla con lo establecido dentro de la ética del grupo. Estos actos discriminatorios afectan a la sociedad de una manera negativa, contraen a personas y debilitan su autoestima, forman malas conductas en la sociedad y crean barreras de racismo en ella.

Desigualdad: Se da cuando a estos grupos vulnerables, de escasos recursos, reciben un trato diferente como consecuencia de su posición social, su situación económica, la religión que profesa. Así de esta manera dificultándoles acceder a los servicios de salud, la educación de calidad o los servicios públicos.

Falta de recursos básicos: Es una situación de carencia o escasez que toda persona presenta, por vivir en situaciones de pobreza, en la cual no es posible satisfacer sus necesidades físicas y psicológicas básicas de cada uno de ellos, por falta de recursos como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria, el agua potable o la electricidad.

Clases sociales: Se forman a medida que los individuos de una sociedad se agrupan según una serie de criterios compartidos con respecto a lo social y económico como: riqueza, ingresos monetarios, ocupación laboral, acceso a la educación, poder político, poder adquisitivo, creencias, valores, hábitos de consumo. Dejando a un lado la clase baja y excluyéndolos de la sociedad.

Región: Es un determinado territorio del cual estos grupos vulnerables forman parte y poseen ciertas características en común como el clima, geografía, historia, cultura, creencias, tradiciones, vestimenta, religión, idioma.

Cultura: Se refiere al conjunto de bienes materiales y espirituales de un grupo social, transmitido de generación en generación a fin de orientar las prácticas individuales y colectivas. Incluye lengua, procesos, modos de vida, costumbres, tradiciones, hábitos, valores, patrones, herramientas y conocimiento. Su función es garantizar la supervivencia y facilitar la adaptación de los sujetos en el entorno. De acuerdo al fenómeno de pobreza y exclusión que vivimos se ve afectado estos lazo culturales en nuestra sociedad.

Privación de los derechos: Los derechos fundamentales de los seres humanos son políticos, jurídicos, económicos, sociales, intelectuales. La pobreza propicia la privación sistemática y grave de los derechos humanos y, a la vez, la falta de derechos hace mucho más difícil mejorar los ingresos que uno obtiene y salir de la pobreza, con lo que se crea un círculo vicioso.